

# GENTE VIEJA

ÚLTIMOS ECOS DEL SIGLO XIX

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

UN TRIMESTRE EN ESPAÑA.....	1,50 pesetas.
EN EL EXTRANJERO.....	3,50 —
EN AMÉRICA, <b>Un año</b> .....	20,00 —
NÚMEROS ATRASADOS.....	0,50 —
EL PAQUETE DE 25 EJEMPLARES.....	2,50 —

Precio del año en España: SEIS pesetas.

La mejor manera de hacer la suscripción, es dirigiéndose a la Administración,

Calle de Recoletos, núm. 10, Madrid

acompañando letra de fácil cobro.

También se suscribe en todas las librerías de España.

SIGLO II

Madrid 10 de Mayo de 1901

SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

AÑO II

### LISTA, por orden alfabético, de los **mozos viejos** que escriben **GENTE VIEJA**

Afán de Ribera (D. Antonio J.)  
Aguilera y Velasco (D. Alberto).  
Alvarez Guerra (D. Juan).  
Arimón (D. Joaquín).  
Auilés (D. Angel).  
Balaciar (D. Daniel).  
Balart (D. Federico).  
Balbín de Unquera (D. Antonio).  
Bremón (D. Leopoldo).  
Burgos (D. Javier de).  
Cano (D. Leopoldo).  
Capdepón (D. Mariano).  
Casares (D. José).  
Catalina (D. Mariano).  
Colorado (D. Vicente).  
Díaz Gallo (D. Félix).  
Díaz Pérez D. Nicolás).  
Esteban Gellantes (D. Saturnino).  
Estrañi (D. José).  
Fabra (D. Nilo María).  
Fernández Bremón (D. José).  
Fernández Grilo (D. Antonio).  
Frontaura (D. Carlos).  
Gaspar (D. Enrique).

Gil (D. Constantino).  
Granés (D. Salvador María).  
Guerrero (D. Teodoro).  
Gutiérrez Gamero (D. Emilio).  
Henales (D. Federico Luis de).  
Herranz (D. Juan José).  
Huesca (D. Federico).  
Luceño (D. Tomás).  
Lustonó (D. Eduardo de).  
Llano Persi (D. Manuel).  
Llorente Fernández (D. Ildefonso).  
Llorente y Olivares (D. Teodoro).  
Morayta (D. Miguel).  
Muñoz Gavidia, (D. José).  
Nakens (D. José).  
Navarro Reverter (D. Juan).  
Navarro Rodrigo (D. Carlos).  
Nogués (D. José María).  
Núñez de Arce (D. Gaspar).  
Ossorio y Bernard (D. Manuel).  
Palacio (D. Manuel del).  
Palau (D. Melchor de).  
Pareja Serrada (D. Antonio).  
Pastor (D. Leandro Tomás).

Peñaranda (D. Carlos).  
Pirala (D. Antonio).  
Príncipe y Satorres (D. Enrique).  
Rada y Delgado (D. Juan de Dios).  
Retes (D. Francisco Luis de).  
Ribeyro (D. Jacinto del).  
Romero y Robledo (D. Francisco).  
Saavedra y Cueto (D. Enrique R.).  
Sánchez Pérez (D. Antonio).  
Sánchez Rubio (D. Eduardo).  
Salmerón (D. Nicolás).  
Sellés (D. Eugenio).  
Sepúlveda (D. Ricardo).  
Silvela (D. Francisco).  
Valero de Tornos (D. Juan).  
Valcárcel (D. Manuel).  
Vigil (D. Francisco de Paula).  
Vallejo (D. Mariano).  
Vega (D. Ricardo de la).  
Iglesias (D. Santiago).  
Zapata (D. Marcos).  
VIEJOS HONORARIOS  
Cávia (D. Mariano de).  
Ramón y Cajal (D. Santiago).

## SUMARIO

Motril, por GUMERSINDO DE AZCÁRATE.—Motril, por PABLO IGLESIAS.—Motril, por EL DUQUE DE TAMAMES.—Sietas, por LEOPOLDO DE CANO.—Una carta del Duque de Rivas, un romance de su padre y una nota del Marqués de Valmar.—Huelgas, por DANIEL BALACIART.—¡Siempre ellas! por FEDERICO LUIS DE HENALES.—El gorrino de San Antón, por JUAN ALVAREZ GUERRA.—Dos sonetos, por MANUEL DEL PALACIO.—Conato de critica, por JUAN VALERO DE TORNOS.—Piedad, por ENRIQUE PRÍNCIPE.—Castelar estudiante, por MIGUEL MORAYTA.—Acto de contricción, por VICENTE COLORADO.—La democracia en Europa, por NICOLÁS DÍAZ Y PÉREZ.—Ayer y hoy, por SANTIAGO IGLESIAS.—Un error histórico, por ANTONIO PAREJA SERRADA.—Cantares, por CARLOS PEÑARANDA.—La Exposición de Bellas Artes, por UN PINTOR DE BROCHA.—Beba usted, por ILDEFONSO LLORENTE.—Bibliografía.—Pasatiempos, por LUIS SAIZ MONTERO.

## SECCIÓN DE ANUNCIOS

# LAS MEJORES CAMISAS

# RODOLFO SANZ

11, PRÍNCIPE, 11

ESPECIALIDAD EN CALZADO DE LUJO  
Gabinete especial para señoras, servido por señoritas  
MADRID  
Carrera de San Jerónimo, 7 y 9, entresuelo  
CALZADO DE CAMPO Y CAZA  
ZAPATERÍA

TELEGRAMAS

HEREDIA -- VINOS

MADRID



GRANDES BODEGAS

EN

HARO

La más acreditada marca de vinos finos españoles

TINTOS Y BLANCOS

PARA GENTE VIEJA, SOPITAS Y BUEN VINO

INSTITUCIÓN FILOLÓGICA  
DEL  
DOCTOR F. SOMS Y CASTELÍN  
CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL  
Francés, Inglés, Alemán, Italiano y Portugués.  
Enseñanza fundamental y rápida de las lenguas modernas europeas.  
Clases de día y de noche á alumnos de ambos sexos.  
Honorarios: 25 pesetas por cada idioma.  
Pago anticipado.  
JACOMETREZO, 23, SEGUNDO

# ACADEMIA DE DERECHO MORALES

La más acreditada de Madrid y que mejores resultados ha obtenido en los exámenes de Junio y Septiembre.  
Se admiten internos.  
Se contesta á los padres y encargados que escriban de provincias.

DIRECTORES:

Don J. Morales del Campo.

Don M. Antonio Valdeavellano.

Calle de San Bernardo, 33 y 35, Madrid.

CHOCOLATES FINOS

CAFÉS AROMÁTICOS

VENANCIO VÁZQUEZ

Despacho: CUATRO CALLES

y en las principales ultramarinos de Madrid y provincias

# MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones de chocolate con cremas finísimas, Caramelos suizos, fondant y dulces varios.

De venta en todas las principales confiterías de Madrid y provincias.

DEPÓSITO CENTRAL:

25, MONTERA, 25

# LA HURÍ

Casa especial en corsés de lujo á medida.

ALCALÁ, 4

Sucursal: Matute, 11.—Teléfono 241.

# RUSIA

Gran fábrica de calzado, con motor eléctrico; la más económica de España.

HORTALEZA, 9

# AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

Director: D. ERNESTO PEREDA Y GANDÍA

Compra y venta de fincas; gestión de asuntos judiciales y administrativos; Consultas en Derecho, evacuadas por distinguidos abogados del Colegio de Madrid, testamentarios.

La Agencia adelanta los gastos necesarios en los pleitos que deban entablarse á juicio de sus letrados.

Se facilita dinero sobre hipotecas, resguardos de fianzas y crédito personal.

Se colocan capitales en negocios seguros, manejados por el interesado, y á su elección, obteniendo grandes y positivos beneficios. Informes gratis.

DESPACHO: DE NUEVE MAÑANA Á DOS TARDE

SAN MIGUEL, 11, primero.—Madrid.

TELÉFONO 770

# SOCIEDAD GENERAL DE COCHES AUTOMÓVILES Y TRACCIÓN ELÉCTRICA

DOMICILIADA EN MADRID

CAPITAL: 1.000.000 de pesetas.

FABRICACION DE COCHES ELÉCTRICOS y ACUMULADORES fijos y transportables para todos los usos.

AUTOMÓVILES DE VAPOR para servicios de viajeros y mercancías.

AUTOMÓVILES Á PETRÓLEO de todos los tipos y precios.

Oficinas: Serrano, 26, 1.º

Talleres y depósito: Palafox, 1. y Luchana, 15.

MADRID

Director general: EXCMO. SR. D. JOSÉ BATLLE Y HERNÁNDEZ

# SOCIEDAD ANÓNIMA TALLERES ELECTROMECHANICOS Y MATERIAL ELÉCTRICO

SOCIEDAD ANÓNIMA ESPAÑOLA

DOMICILIADA EN MADRID

Fabricación y venta de interruptores, cortacircuitos alta y baja tensión, placas fusibles, contrapesos, «ncl» de concentración, portatulpas, tapones fusibles, aisladores porcelana y todo el material accesorio para instalaciones eléctricas.

Conductores eléctricos aislados de todas clases; lámparas incandescentes de consumo normal y económicas.

Oficinas: Gobernador, 24 y 26

Fábrica: Zurbano, 54

MADRID

# SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

## LINEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á contar del 6 de Enero, directamente para Port-Said, Suez, Aden, Colombo, Penang, Singapoore, Ilo-Ilo y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

## LINEA DE CUBA Y MÉJICO

Servicio del Norte.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Santander el 19 y de Coruña el 20 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con trasbordo en Habana al vapor de la línea Venezuela-Colombia.

Servicio del Mediterráneo.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana, Progreso y Veracruz.

## LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11 y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Habana, Colón, Sabanilla, Puerto Cabello y la Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana, Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos.

## LINEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Admite pasaje y carga para Río Janeiro, Santos, Punta Arenas (Chile), Coronel y Valparaíso, con trasbordo en Cádiz al vapor de la línea del Brasil-Pacífico.

## LINEA DEL BRASIL

Servicio mensual, saliendo de Liverpool el 22 de cada mes. Hace las escalas de Paullac, Pasajes, Bilbao, Coruña, Villagarcía ó Marín, Vigo, Oporto, Lisboa, saliendo el 8 de Cádiz directamente para Las Palmas, Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, y con trasbordo para Punta Arenas, Coronel y Valparaíso y puertos del Pacífico.

## LINEA DE CANARIAS

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, regresando á Marsella por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

## LINEA DE FERNANDO PÓO

Servicio bimensual, saliendo de Barcelona el 25 de Diciembre de 1900 y de Cádiz el 30 de Enero de 1901, y así sucesivamente cada dos meses, para Fernando Póo, con escalas en Casablanca, Mazagán y otros puntos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

## LINEA DE TÁNGER

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes.  
Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La empresa puede agrupar las mercancías en sus buques.

**Aviso importante.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

# GRAN SASTRERÍA

# ANTONIO UROSA

IMPERIAL, 5 Y 7

MADRID

TRAJES DE CAMPO

ESPECIALIDAD EN CAPAS

The Equitable Life Assurance Society of the United States.

(LA EQUITATIVA)

Las principales cifras de sus dos últimos Balances comparadas.

1899		1900
Pesos fuertes.		Pesos fuertes
280.191.286	Activo.	304.598.063
61.117.477	Sobrante.	66.137.170
53.878.200	Ingresos totales.	58.007.130
24.107.541	Pagado á los tenedores de póliza.	25.965.999
203.301.832	Nuevos negocios.	207.086.243
1.054.416.422	Seguros en vigor.	1.116.875.047

Pagado á los tenedores de pólizas desde la creación de la Sociedad..... 349.156.729

Dirección General para España y Portugal:

EN SU PALACIO DE MADRID

# GENTE VIEJA

ECOS DEL SIGLO PASADO

NÚMERO ATRASADO, 50 CENTIMOS

EL PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 2,50 PESETAS

## MOTRIL

### El orden económico y el orden moral.

Hay tres modos de concebir las relaciones entre ellos.

Uno consiste, en poner de manifiesto las ventajas del ahorro y del buen orden en el modo de conducir los negocios, la conveniencia de portarse bien para tener crédito, etc. etc., resultando así, que la moralidad no es otra cosa que lo que aconseja un interés bien entendido.

Otro afirma la independencia de ambas esferas. En la una impera el interés; en la otra, la abnegación. El productor de riquezas, como tal, no tiene que pensar sino en lograr la posible, sin sujetarse á otras leyes que á las del Estado, y á las que rigen la vida económica. Luego, podrá ó deberá dedicar parte de ella á socorrer á los que carecen de medios de vida. Dentro de este sentido caben distintos grados de desprendimiento, desde el que se contenta con hacer unas cuantas limosnas, hasta el que, practicando lo que predicaba algún padre de la Iglesia, se considera como mero administrador de su fortuna y dedica gran parte de ella á fines sociales. El representante más ilustre de este sentido, es en nuestros días el célebre Rey del acero de los Estados Unidos, Mr. Carnegie, el cual, después de haberlo ensalzado en su famoso *Evangelio de la riqueza*, según el cual no es digno de que la sociedad le esté agradecida el que no renuncia á sus bienes sino al morir, y pudiera creerse que no los habría dejado si hubiese podido llevarse-los consigo, lo ha practicado de un modo tal, que lleva donados para Colegios, Bibliotecas, Laboratorios, pensiones á obreros, etc., la enorme suma de 112.816.260 pesetas.

Según el tercero, la razón, no el interés, debe presidir al desarrollo de la vida económica, la cual, por ser vida humana, ha de ser regida como lo es ésta en todas sus manifestaciones; porque sino de tal modo se considera la esfera económica como la propia del interés individual, que resulta, entre los que trabajan en ella y los que se dedican á las demás profesiones, una diferencia singular y chocante. El sacerdote, el político, el militar, el científico, el artista, todos se creen obligados á pensar, antes que en nada, en la religión, en la patria, en la ciencia, en el arte, y solo después de servir á estos fines objetivos, sólo subordinándose á ellos, les es lícito pensar en sí mismo; de tal suerte, que la sociedad condena á los que haciendo lo contrario, *comercian* con la religión, convierten en *industria* la política, ó cultivan la ciencia ó el arte *para lucrando*. Pero con agricultores, industriales y comerciantes, no acontece lo mismo; respecto de ellos no hay fin objetivo, y el único que han de perseguir es el hacerse ricos, y á la sociedad que condena al sacerdote, al sabio, al hombre público, que sacrifican la religión, la ciencia ó la patria en su provecho, no le ocurre que deban pensar en otra cosa que en éste los productores de riqueza, de donde resulta que la unidad del deber se rompe, constituyéndose dos castas de hombres: la de los que tienen que tomar en cuenta el fin racional, universal, humano, y la de los que sólo han de atender al suyo particular.

De lo cual se deduce que no basta al productor de riqueza ser bueno por cálculo para realizar mejor sus planes; ni serlo fuera del orden

económico, para satisfacer sentimientos altruistas y cumplir los deberes que impone la riqueza, sino que es menester que lo sea en el modo de convivir con los que cooperan con él á la obra á que se dedica, teniendo presente que, como dice doña Concepción Arenal, el interés es bueno para criado, malo para amo, y qué ha de hacer, no todo lo que dentro de las leyes del Estado y de las mismas leyes económicas sociales pueda, sino lo que le aconseja su razón y su conciencia; no todo lo que *quiera*, sino lo que *deba*.

G. DE AZCÁRATE.

## MOTRIL

Hechos como el ocurrido en Motril los origina la codicia capitalista y el sentimiento de venganza que en los pequeños propietarios ó colonos despierta aquélla.

La *perfección* con que ha sido destruída la fábrica de Larios nos dice que no idearon ni dirigieron ese acto masas obreras exasperadas, sino elementos relativamente inteligentes y no en malas relaciones con las autoridades.

Consecuencia de la lucha que mantienen grandes capitalistas con pequeños burgueses, esos hechos ni pueden evitarse ni tienen generalmente más valor para quienes los realizan que el de un simple desahogo. En esta lucha, hagan ó no hagan eso los colonos ó pequeños propietarios, forzosamente han de sucumbir. Muchos de los antiguos propietarios de la vega de Málaga son hoy obreros asalariados que trabajan en ella por cuenta de la casa de Larios.

Cuando esos hechos, realizados de un modo más *imperfecto*, los cometen los trabajadores, en virtud de la irritación que producen en ellos el despotismo capitalista, no les sirven tampoco para nada. La codicia y la soberbia patronal no se desarmen de ese modo.

Ni en un caso ni en otro los poseedores de la riqueza pueden evitar tales actos. Está en su carácter de explotadores imponerse al débil ó estrujar al productor todo lo que puedan, y los atentados contra ellos ó contra sus propiedades, lejos de conseguir hacerlos más humanos, los impelen á la crueldad. Sólo la razón y el buen sentido de los proletarios, empujando á éstos á la organización y á la solidaridad, harán imposibles semejantes atentados, disminuirán por el pronto la dura explotación capitalista y acabarán más tarde con ella por innecesaria y dañosa.

PABLO IGLESIAS.

## MOTRIL

SR. D. JUAN VALERO DE TORNOS.

Muy señor mío y de mi distinguida consideración: Me pide usted en su carta, fecha 2 del corriente, mi opinión sobre los deberes de la riqueza en presencia de los sucesos ocurridos en Motril; al propio tiempo me da usted los nombres de las personas consultadas por GENTE VIEJA sobre este punto, y son tales los nombres que leo, y ofrecen sus diversas opiniones tal autoridad, que estimo de tan poco valer la mía, que ruego á usted me dispense el envío de las cuartillas que tiene la bondad de solicitar.

Me limitaré, sí, á decir que, según mi opinión, los representantes de la riqueza poco pue-

den hacer para evitar actos semejantes mientras los Gobiernos no sepan amparar la propiedad ni educar á los pueblos.

Esta es mi opinión escueta y que doy á usted particularmente en mi carta, tan sólo como contestación á la suya, muy grata en verdad, que me proporciona la ocasión de ofrecerme de usted su más atento afectísimo amigo,

TAMAMES.

## SAETAS

POESÍA DE LA PROSA

«Yo sé por qué vuela tan alto el condor...»  
(Por que faltan plumas para tanto autor).

¿*Quo vadis*, sindicato de Talía?  
—De la taberna á la Contaduría.

¿Modernismos *cárdenos*, *lilíáceos* y grises?  
Todo eso no vale dos maravedises.

Detrás de un garbanzo vuelan en enjambre  
los del *super-hombre*... con la super-hambre.

Sale una liga encima de una media,  
y relincha el autor de la comedia.

¿Con que están reformando unos pedantes  
el idioma que usaba un tal Cervantes?

Como la mosca, el modernismo loco  
se mueve mucho, pero vuela poco.

Sendas inexploradas tiene el Arte  
... que no conducen á ninguna parte.

LEOPOLDO CANO.

Una carta del Duque de Rivas,  
un Romance de su padre y una nota del  
Marqués de Valmar.

Nuestro ilustre amigo y querido compañero el Excmo. Sr. Duque de Rivas nos favorece con la siguiente interesante carta:

«Sr. D. Juan Valero de Tornos.—Mi distinguido amigo: He recibido su atenta carta de 2 del corriente. Nogués tiene una poesía mía con encargo de dársela á usted para el periódico.

Hace un mes que estoy bastante malo, y sólo veo á las personas de mi familia; pero puede usted venir cuando quiera á esta su casa, donde tendré el mayor gusto en recibirle.

Generalmente doy un paseo de salud, en coche, de cuatro á seis de la tarde, para no volver á salir hasta el día siguiente. Es la vida triste y aburrida que llevo desde hace algún tiempo.

Para probarle que no tengo queja alguna de usted, y que me creo muy honrado en alternar con los más ó menos Matusalenes que escriben en GENTE VIEJA, remito á usted ese precioso

romance, verdadera curiosidad literaria, del autor de mis días, á fin de que lo publique en la revista. Yo no lo conocía ni nadie. Cuando murió mi tío Valmar, recibí un pliego cerrado con el sobre escrito de su letra. Lo abrí lleno de curiosidad y me encontré el romance, tal como se lo envió, sin más carta ni explicación que la contenida en las cuartillas que lo acompañan, escritas de mano de mi tío, que tenía una letra muy gallarda.

El original de esas cuartillas debe, á mi juicio, formar el encabezamiento con que salga á luz la composición, sin necesidad de más comentario.

Mande lo que quiera á su afectísimo amigo y servidor, q. b. s. m.,

*El Duque de Rivas.*

Madrid 5 de Mayo de 1901.

Las cuartillas del Sr. Marqués de Valmar, don Leopoldo Augusto de Cueto, dicen lo que á continuación copiamos:

«Una poesía olvidada del popular autor del DON ALVARO.—Como es verdaderamente interesante cuanto se refiere á las grandes ilustraciones literarias de la nación, nos complacemos en publicar el siguiente romance del Sr. D. Angel de Saavedra, Duque de Rivas, que, por olvido sin duda, no fué dado á luz en las *Obras completas* del egregio poeta.

Fué impreso en el *Diario de Sevilla* hace cerca de setenta años.

Se publicó anónimo, porque en aquella época intolerante era prudente no recordar los nombres de los emigrados políticos.

Aunque esta poesía es de índole familiar, y no fué escrita ciertamente con destino á la publicidad, nos parece que nuestros lectores la verán con gusto reproducida en nuestras columnas.

Merece vivir, no sólo por ser fruto de aquel peregrino y celebrado ingenio, sino también por la castiza limpieza del lenguaje, por la nobleza de los pensamientos y por la encantadora naturalidad y abundancia expresiva del estilo que, como verdadero poeta, empleaba el Duque en todas sus obras.

Puede conjeturarse que el romance fué escrito en Malta, cuando el autor se hallaba proscrito en aquella isla, y que el sobrino recién nacido era D. José Ruiz de Arana y Saavedra, último Duque de Baena, tan conocido y estimado de la alta sociedad de Madrid.

### “UN AUSENTE Á SU RECIÉN NACIDO SOBRINO

#### ROMANCE

En las riberas del Bétis,  
Do en más venturosos días  
Tuve amores y riquezas,  
Gocé aplausos y delicias,  
Naces, inocente niño,  
A consolar con tus risas  
Infortunios de tus padres,  
Desgracias de tu familia.  
Yo, de ella el más infeliz,  
No gozaré tus caricias,  
Que todo lo que es consuelo  
Fortuna atroz me lo quita.  
No sé si te felicite  
Porque conservas la vida;  
Tal está el tiempo, que dudo  
Si es ó no nacer desdicha.  
Mas vive, vive inocente  
Y los aromas respira  
De esas vegas encantadas,  
De esas risueñas colinas,  
De esos vergeles floridos,  
De esas feraces campiñas,  
De esos frescos olivares,  
De esas amenas orillas,  
Que adoro con toda el alma,  
Y de que mi estrella impía  
Por más que los tiempos muden  
Para siempre ¡ay Dios! me priva.  
Crece en tan hermoso suelo,  
Crece en tan afable clima,  
De las Gracias en los brazos,  
Del Amor entre las risas.  
Mayor después los estudios  
Te pulan y te corrijan,

Y de tus padres y abuelos  
Las buenas costumbres sigas.  
Y si de tu madre, hermosa,  
Adviertes en la mejilla  
Una lágrima, y que un nombre  
De ti ignorado suspira,  
Sabe que es el nombre mío,  
Y curioso solicita  
Que te cuente mis desgracias  
Porque de ejemplo te sirvan.  
Sé hermoso como tu padre,  
Cual él bueno; cual tu linda  
Madre discreto, y dichoso  
Más que tu infeliz familia  
Tu corazón las virtudes,  
Las artes tu fantasía,  
Tu entendimiento las ciencias  
Labren, fecunden, dirijan.  
Y plegue á Dios que, aunque tarde,  
Logre yo sereno un día  
En que gallardo mancebo  
Tu cuello mis brazos ciñan.  
No hallándote en la opulencia,  
Que si los necios la estiman,  
Endurece corazones  
Y altas virtudes entibia;  
No en el bullicio del mundo  
Dó los fatuos se entronizan,  
Mar que esconde mil escollos  
Donde las honras peligran.  
No en el mando y poderío,  
Que es tenor de las envidias,  
Donde no hay seguro sueño,  
Donde no hay hora tranquila.  
Hallándote, sí, dichoso,  
Entre costumbres sencillas,  
Bueno, ilustrado, robusto,  
Y en honrada medianía,

Respetando la opinión del célebre crítico señor Cueto, no creemos que el recién nacido sobrino fuera el padre del actual Duque de Baena, sino algún hermano suyo que naciera en Sevilla, y no en Madrid como D. José Ruiz de Arana y Saavedra. El último Duque de Baena vió la luz en esta corte el 28 de Agosto de 1826. Tampoco creemos que fuera escrito el romance en Malta, sino antes. La nota del Marqués de Valmar es anterior á 1898, en que la viuda del último Duque de Baena, tan conocido y estimado de la alta sociedad de Madrid, renunció á su título en favor de su primogénito el Marqués de Villamanrique, ex-Diputado por Baeza. El tono del romance indica que fué compuesto en los azarosos años que siguieron á la sentencia dictada contra su autor, por haber votado la incapacidad de Fernando VII y su llegada á la Isla, cuyo faro le inspiró una de sus más hermosas poesías.

No es tan difícil buscar en el *Diario de Sevilla* de los años 23 á 26, el romance con que hoy honramos las columnas de GENTE VIEJA.

## HUELGAS

Como las cuestiones sociales han agitado siempre á la humanidad, desde siempre se viene legislando, perorando y escribiendo, y nada más fácil que hacer una excursión por las más ó menos laberínticas lucubraciones de todos los siglos y resultar erudito á la violeta.

Pero, he dicho en otra ocasión que tengo manías, y entre ellas, esto lo digo ahora, la de creer que dos y tres son cinco, sin que lo afirme ningún sabio, y no son seis aunque lo aseguraran todos los del mundo; de otro modo: que prefiero decir lo que tengo por verdad sin ampararme de autoridad alguna, á espigar en el campo de cuanto consignaron de palabra ó por escrito, desde Moisés hasta Mark, Minos, Licurgo, Platón, Münzer Stork, Moro, Campanella, Morelly, Mably, Rousseau, Diderot, Necker, Brissot, los revolucionarios de 1793; Malthus, Proudhon y la multitud de pensadores del siglo pasado y del presente, incluyendo cuantos cita el Sr. Botella en *La Correspondencia*. Esto es algo así como enviar enhoramala á todas las autoridades; tiene sabor anarquista; pero como vivimos en plena anarquía (lo demostraré oportunamente), no resultaré por ello sino escritor que marcha con su tiempo, hombre de este siglo sin perjuicio de serlo también del anterior.

Vamos á la cuestión.

El abuso es instinto humano; entre dos amantes, en-

tre dos cónyuges, entre dos amigos, entre dos socios, entre dos personas cualesquiera, entre dos entidades, siempre hay uno ó una que abusa, cuando el abuso no es simultáneo.

Más: cada personalidad abusa de sus virtudes y de sus vicios con perjuicio ajeno y á la vez con perjuicio propio. No hay pasiones inexploradas; ninguna hay en equilibrio; carece de fiel la balanza donde se pesan.

Lo consigno como axioma; si alguien exige que lo convierta en teorema, no eludo la demostración.

Esto consignado, en cuanto se unen un patrono y un bracero, es necesario presentir el comienzo de una lucha. El patrono procurará, con el menor capital posible, obtener el mayor interés posible; el bracero ha de procurar, con el minimum de trabajo, conseguir el maximum de salario. Ya está entablada la contienda. ¡Extraños contendientes! Quieren ambos lo mismo y riñen; entre sí no hay sino cuestiones de nombres; el patrono aporta capital y busca interés; el bracero aporta capital (no es otra cosa el trabajo) y busca interés (no es otra cosa el salario); ambos quieren obtener mucho de éste invirtiendo poco de aquél... y riñen. ¿Por qué riñen? Porque aunque ambos quieren lo mismo, cada cual lo quiere con perjuicio del otro, abusando del otro, siendo explotador del otro.

Ahora bien: ¿cuál de ambos tiene razón para insultar á su contendiente? Ninguno; el patrono ha explotado, explota y explotará al bracero siempre que le sea posible, y le será posible siempre que los braceros abunden y los patronos escaseen; viceversa: cuando éstos sean muchos y pocos aquéllos, no hay que preguntar quiénes serán los explotadores.

La vulgarísima ley de la oferta y la demanda, objeto de burla de muchos que se consideran sabios, no ha dejado ni dejará de imponerse sino transitoriamente.

No parecerán por parte alguna la equidad ni la justicia, pero nadie tendrá razón para invocarlas; porque en el alma de cada explotado anida el deseo de ser explotador, el pesar de no serlo, el propósito de serlo hasta la crueldad en hallando ocasión propicia.

Esto ha sido, es y será siempre; las borrascas alteran de vez en cuando las superficies de los mares, mas como no alteran su naturaleza, pasan y las aguas recobran su nivel; las tempestades sociales pueden variar transitoriamente los términos y hasta los resultados del problema; pero como no han conseguido, y parece que no conseguirán nunca variar el corazón humano, pasajera será la parálisis y permanente el ejercicio del abuso.

Dirá el Pontífice: ¡caridad! Los más obligados á obedecerle serán los más pertinaces en desoírle.

Predicarán ¡equidad! los escritores y los voceros de lo justo. Los menos ilustrados no les entenderán, y los sabidores llevarán sus abusos hasta la anarquía, mientras puedan no verlos sustituidos por los abusos de los otros.

En suma: el abuso es constante guía de la humanidad; se ejerce arriba, abajo y en medio; donde halla ambiente, puede parodiarse al cardenal de Retz diciendo: «Donde unos pierden la vergüenza otros pierden el respeto». No es necesario salir de Madrid para ver corporaciones, próceres, burgueses y braceros abusando hasta la iniquidad y mofándose, apellidando Quijotes, á los censores de sus abusos.

Siendo todo esto verdad, ¿no existe remedio? Total, no; en la lotería social hay aproximaciones, no hay premio gordo; aquéllas pueden encontrarse evitando la exajeración de los abusos y la inoportunidad de las exigencias; los patronos deben convencerse de que no se les excita á virtud alguna, sino á la defensa de sus intereses, cuando se les predica temperancia; los braceros deben aprender que no basta tener razón si las circunstancias no son propicias para reclamarla.

No sé, ni quiero saber, quién la tiene en la ocasión presente; pero es cosa de preguntar á los braceros, á las empresas y á las autoridades: ¿Qué han hecho ustedes para conseguir la falta de pretexto, sin el cual suele contenerse el abuso en límites tolerables? Estas conceder cambios de tracción sin obtener para el público ni la ventaja económica de que pequeños trozos de recorrido como el de la expuerta de Atocha á la plaza de Antón Martín dejen de pagar lo inequitativo, ni la seguridad personal de viajeros y transeuntes; aquéllas tratar al público con insolente menosprecio; los obreros olvidarse de que viven en población donde hay millares de infelices de diversos grupos sociales capaces de darse al diablo por 16, 15 ó 14 reales de jornal y olvidarse con frecuencia de las consideraciones que el público merece; todos cometer la inexplicable torpeza de solucionar la huelga anterior en virtud de un pacto sin sanción; sin designar árbitro para dirimir las probables diferencias de las distintas interpretaciones.

Así es que la opinión pública, factor que conviene tener en cuenta para iniciar una huelga, no se ha inclinado á favor de nadie, y á serle el servicio menos necesario, no hubiera concedido atención alguna á la contienda; desdén, animadversión ó indiferencia es todo cuanto ha sentido. Repártanse tales sentimientos quienes constituyen los datos del problema, según sus conciencias les dicten los que merecen, y pues todos son culpables, transijan todos y prepárense á no reincidir, para lo cual no se necesita más sabiduría que la de *hacerse cargo*; la de convenir en que todo tiene límites y en que ha sido en todos imprudencia temeraria el rebasarlos.

DANIEL BALACIART.

3 Mayo 1901.

## ¡SIEMPRE ELLAS!

### CANTARES

Libertad es la conquista  
Que proclama todo el mundo:  
Yo la libertad de amar  
Para ser esclavo tuyo.

Con esa figura de ángel  
Y esa carita de cielo  
Más víctimas que el verdugo  
Has echado al cementerio.

Tienes canto de sirena  
Y rostro de querubín;  
No hay más que verte, adorarte  
Y morir pensando en tí.

Si las lágrimas que vierto  
Fueran la tierra á bañar  
Ya se hubiera ahogado en ellas  
Quien las hace derramar.

Para dolencias del alma  
No hay medicina ninguna;  
Del corazón las heridas  
El que las hace las cura.

Palabra empené, solemne,  
De no acercarme á las hembras  
Y no he podido cumplirla.  
¡Oh flaca naturaleza!

F. LUIS DE HENALES.

## EL GORRINO DE SAN ANTÓN

—Ahí viene el personaje más importante de Cucandinos. Ni el cura con sus latines, ni el cacique con sus mandatos, ni la jueza con su corte, tienen aquí la influencia y el respeto de *ese*.

—¡Ese! ¿pero quién es ese?

—Ese, es aquel gorrino que redondo y orondo viene hacia aquí, trezando y destrenzando su rabillo, y rumiando un gruñido de gula satisfecha. Es el gorrino del propio San Antón, *exvoto viviente* que se reemplaza todos los años desde tiempo inmemorial.

El día de San Antón se rifa, desaparece de la circulación, pero en la madrugada siguiente se presenta otro en escena, con el moñete en el rabo, el agujero en la oreja derecha y el piquete en la izquierda, signos que lo distinguen. La ofrenda es reservada y nadie sabe de quién procede.

No reconoce dueño humano, vaga á capricho, y cuando tiene frío, calor, hambre ó sueño, hociica y gruñe ante la puerta que bien le place, y el mejor alimento y el mejor sitio de la casa son para él. Hace cuanto quiere y nadie le molesta ni nadie le ofende de palabra ó de obra. Es todo un señor gorrino, sin perdón allí nombrado, y con respeto tratado. Renace todos los años y representa la oferta cumplida, la tradición viva, y el símbolo en acción.

En Cucandinos, como en todos los pueblos y

ciudades de España, no creemos ni en Cristo ni en su Madre, ni en su Padre; los tuteamos, y por un quitame esas pajas los ponemos como un guñapo, pero cuidado con no darle todas las que necesite el gorrino para su mullido lecho. Creemos en el acompañante de San Antón, porque es más cómodo imitar que pensar. A la fe sustituye la superstición. Tenemos siempre en los labios las palabras libertad y autonomía, mientras que nuestros actos responden á las de servilismo y centralización. Los *alfabetos* y los *analfabetos*—creo que se dice así—que más chillan son los que más obedecen, y donde quiera que hay dos de aquéllos, uno *centraliza* y otro es *centralizado*, y ya se sabe que el fumar y el escupir no es precisamente lo mismo.

Se impone la centralización tan despóticamente, que no hay gusto, afición, moda ó pasatiempo en que no rija y gobierne. Los primeros que experimentaron las tascas del vino ó las angustias del tabaco, crearon una centralización tan funesta que no hay autonomía que destruya. El primer vaso de vino siempre sabe mal, como el primer cigarro nunca sabe bien; y sin embargo, hay que obedecer. ¿A quién? Pues á *ese*, al gorrino en quien se cree y á quien nadie osará arrancarle un pernil por hambriento que esté. Pocos piensan por sí, haciéndolo la mayoría con el cerebro de los demás, y esta es la base en que se asienta toda la gran variedad de centralizaciones que hacen sus etapas de arriba abajo. Dice la estación de origen, la que manda, que tenemos que irritarnos, pues á irritarse. Da la voz de indignación, pues á la calle y á Berlín. No da importancia á que el último girón de nuestra honra (la isla de Cagayán) sea vendida por cien mil duros á los tratantes de los guarretes de Washington, pues *mutis* y á callar. Marca la primera nota, y no hay batuta en ciudad ó villorrio que no la repita, repercutiendo su compás en toda la Península, lo mismo sea batiendo Marcha Real, Marsellesa, viva Cádiz ó vivan las *Caenas*. Hay puñaladas en los hombres, por el que dicen que es el héroe del día, y lascivas sonrisas de deseos en las hembras. ¡Todo pasa, menos el gorrino que siempre queda! ¡Hay cocidito para mañana... pues lo demás importa poco!

Y no solamente pensamos como lo hacen los que nos tienen centralizados, sino que vestimos, comemos y hasta sentimos cual á ellos se les antoja. Si la moda es baratita, llega hasta el último villorrio. *El sígueme pollo* flameó en todas las espaldas y las *lágrimas de Polonia* colgaron de todas las orejas. Unas veces la uniformidad y otras la completa anarquía, regulan los mandatos del tirano, y tan pronto deja la crinolina las carnes en libertad, como las rechupa la ceñida falda. Lo que ayer era corto hoy es largo; lo que fué diminuta toca hoy es colosal esportilla; al alto tacón que agranda, la chata suela que empequeñece; á la blanca media delatora de limpieza, el negro torzal de encubridor *descuido*; á la falda corta arrastrada, la larga recogida, no con un broche y sí con un pellizco. Para que todo vaya cabeza abajo, llevamos los bastones por la contera y el puño por el suelo. En esto ellas no nos han imitado.

He conocido modas de gordas, de flacas, de pálidas, de sonrosadas y de melenudos, de rapados, de fúnebres, de ojerosos y de platónicos. Ha cubierto el cuerpo humano todas las extravagancias, todos los cortes y todos los colores. Y desde el impudoroso taparrabos al no menos impudoroso escote, siempre se ha obedecido al centro que manda.

Los gustos espirituales corren en la misma *pista* que los materiales, y tan pronto nos creemos hijos del Cid como de D. Oppas. A ratos embrazamos el lanzón de D. Quijote y de continuo nos adormecemos dentro de la anguarina de Sancho.

Si lejano trompeteo proclama la literatura polaca, á ser polacos; si las notas son espiritualistas, no queda naturalismo ni para un remedio; se proclama esto, pues hay que olvidar lo otró; á la literatura rusa sigue la francesa, ó la inglesa, ó la alemana. ¡Todas menos la española! Cierta es que á ratos nos acordamos que tuvimos un *tal* Miguel de Cervantes Saavedra; pero casi valdría más que no lo hiciéramos, pues de taj

forma damos tornillo á su memoria y á su inmortal obra, que, de vivir Sanchica, se le soltarían las aguas de gusto. No hay simbolismo, intención, arte, profesión ú oficio que no se le atribuya al sin par escritor, y lo mismo le presentan perfecto caballero en el más memorable de los hechos, que creen identificarlo en una media firma de célebre proceso, sin meditar que tras de aquella rúbrica se presenta de cuerpo entero el más ladrón, rufián y *tercero* en familiar mancebia que vieron cárceles y galeras.

En todos los actos de la vida, lo mismo en los morales que en los materiales, unos, los menos, centralizan, y otros, los más, son centralizados; y donde quiera que hay dos seres, uno absorbe y otro es absorbido, y este influjo es tal, que llega hasta las fisonomías. Si una chata aproxima muchas veces su respingona naricilla á un narigudo, el final es seguro, ó ella alarga su apéndice, ó á él se le contrae. Nada ni nadie se sustrae á la ley centralizadora. Hoy lo que predomina es la del cocidito; se tiene asegurado, pues viva el gorrino, verbo y personificación de la humeante olla. ¡Siglos atrás se centralizaban creencias, fe y valor! Hoy, excepticismo, género chico en todo, y gorrino, sea ó no de San Antón.

J. ALVAREZ GUERRA.

## Dos sonetos de Manuel del Palacio.

En una modestísima fiesta de familia, con ocasión del bautizo del niño Luis Valero y Caminero, nieto de GENTE VIEJA, Manuel del Palacio improvisó en diez minutos dos sonetos, que cometemos la traición de publicar.

Otro poeta insigne, Mariano Vallejo, para hacer el soneto, le dió los siguientes consonantes, que hay que mirarlos; *Canario—Cura—Ventura—Confesionario—Calvario—Aventura—Locura—Precario—Tuerzas—Pimiento—Fuerzas—Portento—Berzas—Elemento*.

A los cinco minutos leía Manuel el siguiente soneto:

AL ABUELO

Ya le hicimos católico,—¡canario!  
Ya con la poca sal que le echó el—cura,  
Asegurada tiene la—ventura,  
Si es creador y va al—confesionario.  
Ya en la vida que á todos es—calvario,  
Plácida le será toda—aventura,  
Y nunca la pasión ni la—locura  
Harán su porvenir triste ó—precario.  
De su camino, abuelo, no le—tuerzas  
Si tiene buen estómago,—pimiento;  
No le hagas estudiar si pierde—fuerzas,  
Que aquí donde ser sabio es un—portento,  
Es mejor que hacer versos, comer—berzas  
Y vivir cada cual en su—elemento.

Un concurrente dijo, después de leído y aplaudido el soneto anterior, que con los mismos consonantes debía de hacer otro á la bisabuela, y á los pocos instantes nos leyó el siguiente

SONETO

dedicado á la Excm. Sra. D.<sup>a</sup> Emilia Pita Pizarro, viuda de Cuero, como bisabuela y madrina en el bautizo del niño Luis Valero y Caminero.

Yo hacerte versos y á mi edad—¡canario!  
Pero no quiero ser menos que el—cura,  
Y echo mi sal al plato de—ventura,  
Como quien pide ya—confesionario.  
Tú, como yo, camino del—calvario  
Llegamos al final de la—aventura,  
Mas ni juzgamos el placer—locura,  
Ni creemos eterno lo—precario.  
Vida, mantente fuerte, no te—tuerzas,  
Que si es verdad no vales un—pimiento  
Para el cuerpo ya inútil y sin—fuerzas,  
Aún del alma notamos el—portento,  
Y ya se coman plátanos ó—berzas,  
El alma aspira al cielo su—elemento.

MANUEL DEL PALACIO.

Abril 26 de 1901.

## CONATO DE CRÍTICA

Andróminas.—Cuentos de Emilio Gutiérrez Gamero.  
Tasso, editor, Barcelona.

Si entre las mallas de mi cascado cerebro no se rebujara medroso y aturdido el más ridículo de los humanos convencionalismos, ¡cuánto y qué bueno dijera del libro *Andróminas*, obra del caletre que posee uno de los más castizos escritores castellanos!

Pero el tal libro, que como padre reconoce á Gutiérrez Gamero, uno de nuestros *mozos viejos*, impídeme, si de vergüenza social alardeo, contar al mundo lo que el amigo vale.

No he de repudrir, sin embargo, mi conciencia de crítico imparcial, con el reconcomio de haber callado mi misérrima opinión en asunto de tan esclarecida importancia.

Siendo Gutiérrez Gamero de los nuestros, ó siendo de los otros, toda la gente de pluma—con lo que quiero decir péñola, evitando que la humana picardía nos cuelgue otras alas que las de la gloria—toda la gente iba diciendo, que se preocupa de cosas literarias, ve en la Academia el sillón del autor de *Sitilla*.

La castiza corrección de la forma en todos los cuentos, la elegante sátira que rebosan, mordaz y picante, llena de gracia y galanura; la palpitante verdad, preñada de amarguras y saturada de un pesimismo delicado; la sencillez encantadora de los asuntos y lo *humanamente* que los presenta, huyendo de lo artificioso que al servicio del arte puede colocarse, para constituir una realidad conmovedora; hacen del libro de Gutiérrez Gamero, nueva muestra de su valía indiscutible.

El prólogo *Carta á Unamuno*, lleno de gallardías lingüísticas, encierra una *música* y una sonoridad admirables, aunque nos consta que Gamero no cree que la «u es azul turquí».

No, Gamero tiene el color que quiere en las veintiocho letras del alfabeto; y como es maestro, barájalas en forma que produce cuadros maravillosos.

*El rasgo de Pañizosa* es una escena de la vida de desesperante y conmovedora realidad. Lleva la imaginación á la calle del Tribulete, y allí la subyuga y la hace gemir; y como Gamero es el artista lleno de fuerza, pone en seguida al lector frente á frente de *Pipaito* el elegante *sportman* que, con una pierna enganchada en la cabeza lucha frenético por poder con la ayuda de una percha, y á *la pata coja*, desenroscar su cuerpo, anudado ridículamente por sus aficiones gimnásticas: aquí, el que lee se ríe de buenísima fe y admira la sátira elegante de *Entre Romford y Brentwood*.

*Los Reyes Magos* es otro de los cuentos con que Gamero demuestra su elegante forma de hacer sátira.

*A casa de gangas*, lleva en el fondo la observación amarga que caracteriza á Gamero como artista.

*Fugo de pedriscos* es un cuentecito pensado de un modo admirable y lleno de poesía, ¡lástima que Juan Varea, tan grande ante el Cristo, venda luego el agua clara!...

Muy mono *Polín de Navajas*, y escultural *Vicennia Augusta*.

En resumen, que por una peseta se compra un capital de buena literatura.

*Santiaguillo* remata el tomo, y aunque un chico no se cede ni se toma como un objeto, *Santiaguillo* es un capricho lleno de poesía, que revelan al artista soñador y tierno.

*Andróminas* es, seguramente, en opinión de críticos y criticastros, el libro de un literato completo.

JUAN VALERO DE TORNOS.

## ¡PIEDAD!

Calma Piedad la ansiedad  
Que á mi corazón devora,  
Y ten de mí caridad  
Que por algo eres Piedad  
Y piedad te pido ahora.

Sé piadosa, y vuélveme  
Piedad con piedad tus ojos,  
Y yo después te diré  
Todos los días, de hinojos,  
Piedad mía, ¡apiádate.

ENRIQUE PRINCIPE Y SATORRES.

**Castelar, estudiante.**

En la sesión de la Academia de Jurisprudencia, dedicada á honrar la memoria de nuestro excelente compañero Augusto Comas, dijo Moret en un maravilloso discurso, que no era posible consagrar un recuerdo á los amigos muertos, sin hablar de nosotros mismos.

Yo no hallo medio de recordar la juventud de Castelar sin presentarme en escena: perdónemelo mis lectores; no es inmodestia, sino imposibilidad de hacer cosa distinta.

Y entro en materia.

En las Academias de San Isidro, de que hablé en mi artículo, intitulado *Primeros triunfos oratorios de Castelar*, siendo estudiante del preparatorio de Jurisprudencia, hice por encargo de mi sabio maestro D. Isaac Núñez de Arenas, una Memoria, cuyo tema no recuerdo, pero cuyo desarrollo exigía una determinación de las excelencias de cada una de las Bellas Artes y la declaración de cuál de ellas aventajaba en importancia á las demás.

Me resolví, respecto á esta última parte, por la Literatura; más bien por plantear los términos de una controversia ó bien por sentirlo así, alguno de mis condiscípulos me refutó, entendiendo que, como Bella Arte, la música aventajaba á la Literatura; otros se resolvieron por la Arquitectura, y Emilio Castelar defendió mi dictamen.

Con este motivo, terminado aquel acto académico, Castelar y yo nos hablamos, y según suceder suele entre estudiantes, desde aquel momento nos tuteamos y nos tuvimos por buenos amigos. Pero como Castelar, que asistía á la Academia como alumno de Letras, y que además cursaba el primero de Jurisprudencia, es decir, un año más adelantado que yo, tenía sus clases en la Universidad, en la calle Ancha, mientras que yo concurría á San Isidro, en la de los Estudios, resultaba que, aun cuando amigos, por regla general, sólo nos veíamos los sábados y no todos, por impedirlo la afluencia de estudiantes y de público.

Nuestra amistad, superficial durante aquel curso, comenzó á ser íntima al siguiente, por haberme matriculado, como Francisco de Paula Canalejas; con quien yo había intimado mucho en el Preparatorio, por la casualidad de ocupar, conforme el orden de matrícula, el asiento al lado del suyo; en la clase de *Estudios superiores de Literatura Española*, á cargo del doctísimo y nunca bastante loado D. José Amador de los Ríos, á quien constantemente profesé amistad filial, y que como catedrático todo se lo merecía.

En aquella cátedra nos encontramos el primer día del curso D. José Flaquer y Freisse, que murió de catedrático de Derecho en la Universidad de Barcelona, Castelar, Canalejas y yo. Flaquer, forastero en Madrid, y poco comunicativo, intimó poco con nosotros; pero en cambio, los otros tres constituimos desde aquel día una manera de sociedad, que perduró mientras fuimos estudiantes y luego. De esta sociedad formaron parte Ricardo Alzugaray y Francisco Vicens y Gil de Tejada, ambos condiscípulos míos desde el primer año de Bachillerato en el Colegio de Massarnau.

Los cinco, los más de los días, y Canalejas, Castelar y yo, todos, vivíamos en comunicación casi continua: nos reuníamos por la mañana en la Universidad; terminadas nuestras clases, nos íbamos juntos á casa de Canalejas, donde estábamos hasta las dos y media, hora de comer entonces; nos volvíamos á reunir á las cuatro y media y no nos separábamos hasta la hora de cenar.

El pequeño despacho de la casa de Canalejas, fué palenque de nuestras diarias disputas, y sala de estudio, muy aprovechado por mis compañe-

ros y no del todo perdido para mí. En él, y á la vez que nos dábamos el gusto de llenarle de humo de nuestros cigarros, con gran desesperación de Castelar, que jamás fumó, dábamos, no todos los días en verdad, un repaso á nuestras lecciones; entregándonos luego á lo que más nos agradaba, á la lectura en alta voz, que hacía por turno uno de nosotros, de libros doctrinales ó de obras amenas clásicas: las novelas rara vez entraban en nuestra jurisdicción.

También solíamos leer en nuestras casas comedias ó poesías antiguas y modernas, y con ellas delante, nos dábamos cuenta respectivamente de su argumento y lectura de aquellos pasajes que nos parecían mejores. Esta gimnástica intelectual, como el apuntar cada noche en un libro en blanco, en breves palabras, siquiera los títulos y un juicio sumario de cuanto habíamos leído durante el día, nos fué recomendado por el ilustre D. Julián Sanz del Río.

Para estas tareas, poníamos á contribución las librerías de nuestros padres y amigos, y como en ellas solían faltar los libros del día, nos impusimos la obligación de comprar por turno la última obra publicada: fuimos así desde muy jóvenes parroquianos de Monier, antecesor de Bailly-Bailliere, cuyo comercio de libros extranjeros tanto contribuyó á la ilustración patria. Leyendo, conforme dije antes, uno, pidiendo aclaraciones otro, elogiando éste y censurando aquél, nos familiarizamos con los autores más en boga entonces.

La necesidad obligó á Emilio á cambiar la dirección de sus estudios. Fundóse entonces la Escuela Normal de Filosofía, con el objeto de hacer profesores en Ciencias y en Letras, y sabios en lenguas y erudición clásica. Para entrar en ella exigíase una fuerte oposición; Castelar ganó una plaza, y con ella la pensión anual de mil pesetas; y como el reglamento de aquella escuela imponía á sus alumnos la obligación de no simultanear con otra carrera, Castelar hubo de renunciar, ya en el promedio del tercero de Jurisprudencia, á seguir este estudio: nada perdió, pues Castelar hubiera sido malísimo abogado. Mas como varias de las asignaturas que él cursaba las estudiábamos también Canalejas, Alzugaray, Vicens y yo, continuamos durante siete años nuestra vida común de estudiantes.

Y dicho lo que era Castelar, estudiante en aquella fraternal congregación, ya es tiempo de notar lo que le era personal, personalísimo.

De él podía decirse, según escribiera Cervantes, que no veía papel, por roto y destrozado que fuera, que no lo tomara en sus manos para leerle. Castelar, como en su edad proveya, cuando era joven, leía á todas horas, bueno ó malo, cuanto caía en su poder, siendo en ello tan insaciable, que rara vez salía de su casa ó de la ajena, sin un libro para ir leyendo por la calle. Habrá quien lo ponga en duda, pero yo aseguro bajo mi palabra, que varios artículos del gran Diccionario de Bayle, cuya edición en folio, no mayor, inmenso, le regaló un su pariente, los leyó desde su casa en la calle del Río á la de Canalejas y viceversa, llevándole apoyado en el estómago, sostenido en ambos brazos y cogido y apretado en sus extremidades superiores por ambas manos, á manera de facistol ambulante. Era ya Castelar conocidísimo, y dos hermanas, apuestas y garridas, habitantes en un entresuelo de la calle del Caballero de Gracia, por haberle visto varias veces en aquella guisa, aún le llamaban *el del misal*.

Su facultad de abstracción era extraordinaria: alrededor de una mesa discutíamos sobre letras ó hablábamos de cosas mundanas, Canalejas, Vicens, Alzugaray y yo; y mientras, él, con el libro abierto sobre la misma mesa, repasaba sus verbos en *mí* ó la forma *cal*, sin enterarse siquiera de lo que á voz en cuello gritábamos á su lado, y sin que nuestras discusiones le distrajeran lo más mínimo.

A diferencia de tantos buenos estudiantes que hacen en clase apuntes, y fuera de ella toman notas, copian párrafos, consignán fechas, concuerdan pasajes, Castelar no escribía nunca; bastábale oír ó leer con alguna atención, para que cuanto leía ú oía se le quedara grabado perennemente. Hablan los historiadores de grandes hom-

bres famosos por su memoria: con dificultad nadie aventajó en esta propiedad á Castelar.

Por entonces celebrábanse las sesiones del Congreso en el teatro Real, y en él dominaba por su alta elocuencia el marqués de Valdegamas. Castelar, que amó siempre tan divino arte, admiraba al egregio orador, y siempre que tuvimos noticia de que iba á hablar asistíamos á la tribuna pública. Castelar escuchaba con religioso recogimiento, y al día siguiente, teniendo nosotros presente la *Gaceta*, que reproducía íntegros los discursos parlamentarios, veíamos cómo repetía, sin equivocarse nada fundamental, lo que habíamos oído al grandilocuente Donoso.

En apoyo de mi afirmación recuerdo otro hecho. Hacía Castelar oposición á su cátedra de Historia de España; su contradictor debía disertar sobre un punto sacado á la suerte, preparándose para ello durante cuatro horas, que Castelar debía aprovechar, parapetándose en su casa con textos y noticias, á fin de fundar sus observaciones. Se trataba de las Cortes de Castilla, y Castelar, objetando, relató una por una las fechas de la convocatoria, la del día en que se abrieran y la del en que se cerraron todas ellas.

Era juez el egregio historiador de Carlos III, D. Antonio Ferrer del Río, quien, habiendo sido taquígrafo del Senado, como le llamara la atención la forma en que comenzó aquella retahíla, con el lápiz que tenía en la mano, tomó notas, sospechando si Castelar inventaba. Al día siguiente Ferrer del Río, después de haber verificado sus apuntes taquígráficos, dijo á sus compañeros de tribunal: «Creí que Castelar se burlaba de nosotros; pero señores, es un portento; no equivocó ni una sola fecha».

Memoria tan colosal le sirvió siempre de mucho; sólo la circunstancia de poder recordar cualquiera de los discursos fundamentales que en su vida pronunció, favorecióle por extremo. Cuando el partido republicano, frente al Gabinete conservador del duque de la Torre, ofreció su benevolencia al partido radical, el duque de la Torre, que no había oído á Castelar, le rogó que repitiera sus declaraciones, y Castelar así lo hizo, sin faltar punto ni coma, y eso que se trataba de un párrafo muy largo, impuesto por la necesidad de suavizar asperezas y de hacer muchas salvedades.

Qué más; y apunto el dato aun á riesgo de perjudicar su ínclita memoria: la célebre rectificación á Manterola, el admirable párrafo: «grande es Dios en el Sinaí», que levantó de sus asientos á todos los diputados; que determinó el triunfo de la libertad religiosa; que constituyó el éxito parlamentario más colosal de cuantos registra la historia; que se reprodujo en grabados dentro de orlas para conservarle en un cuadro; le había impreso Castelar muchos años antes en una novela suya, de escasísimo mérito. Apremiado por su contradictor, leyó en su mente aquellas frases, y al repetir las, consiguió la más pura de sus victorias tribunicias.

Y ahora, lector, si quieres conocer al hombre estudiante, figúrate un joven de color cetrino, con dos chafarrinones por bigote, los ojos grandes, vivos y muy abiertos, y conforme al gusto de la época, buena melena, no siempre peinada; pues Castelar nunca, y sobre todo entonces, brilló por su cuidado personal; corbata con nudo, no más artístico que el hecho con un balduque para atar un expediente; el chaleco, de que prescindía muy á menudo, desabotonado; el pantalón mal ajustado y medio caído; botas poco lustradas, y mientras el tiempo lo permitía, capa, llevada con poco arte y sin gracia al embozarse, y sobre todo esto, ¡ah! un enorme sombrero de copa, descepillado y con bollos; que como el Estado, siempre que se mete en lo que no le importa, hace un disparate, el reglamento de entonces imponía al estudiante la obligación de asistir á sus clases de negro y con tubo de chimenea en la cabeza, de donde no hay que decir la facha que hacían los estudiantes, sobre todo los chiquillos apenas salidos del bachillerato.

Castelar, como todos sus compañeros, gastaba á toda hora su alta chistera, y como todos, tenía á gala que no resultara planchada; que en esto, como en llevar la capa vieja y sucia, recuerdo de las antiguas Universidades de Alcalá y de Salamanca, todos nos esmerábamos: capa y

sombrero nuevo exigían las burlas, y los apabullos y los sálivazos del cóncave estudiantil.

Entonces, como siempre, Castelar se acostaba temprano y se levantaba con la del alba, de forma que, cuando á las nueve de la mañana comparecía en la Universidad, ya llevaba cuatro horas de estudio, y al llegar las vísperas de los exámenes algunas más.

Esta aplicación, su prodigiosa memoria, su espléndido talento y su palabra inimitable, permitíanle ser constantemente el número uno de sus compañeros.

MIGUEL MORAYTA.

## Acto de contrición.

Pésame de que siendo periodista  
He llamado eminente  
Dramático, poeta ó novelista  
A más de un impotente.

Pésame tanto *bombo* como he dado  
A escritores-mendigos,  
A éste por pobre, á aquél por porfiado  
Y á muchos por amigos.

Pésame no haber dicho las verdades  
A tantos majaderos,  
Porque así fomenté sus vanidades  
Y los malos copleros.

De que ensalcé á mucho escritor mediano  
Me arrepiento asimismo,  
Y de haber dicho que era castellano  
Lo que era galicismo

(Autores que en el libro y el proscenio  
Aplaudí con vosotros,  
Y que en España lucen el ingenio  
Que en francés tienen otros).

Pésame haber leído en verso y prosa  
Mil libros en octavo,  
sin pensamiento y sin ninguna cosa  
Que valiera un ochavo.

Yo te juro, lector, si el ser sincero  
Por esta vez me salva,  
Decirle las verdades del barquero  
al lucero del alba;

Y de esta vida infame, en que no hay hombre  
que no se arrastre ó venda,  
llamar todas las cosas por su nombre  
aunque el pudor se ofenda.

VICENTE COLORADO.

## El triunfo de la democracia EN EUROPA

### I

Profunda y radicalísima transformación se va realizando en el seno de la sociedad inglesa, hasta hoy guardadora fiel del espíritu antiguo y de las añejas tradiciones, que daba vida á la sociedad en que se movieron nuestros antepasados.

La democracia, y aun el socialismo del Estado, invade la política, y toma, á veces, asiento en los consejos de la corona; el espíritu nivelador é igualitario del continente se filtra en aquella sociedad, que ha sabido conservar incólumes las formas de los tiempos pasados, los grandes prestigios, los recuerdos y las tradiciones históricas, y si fuéramos á dar crédito á las quejas de hombres como Sumner Maine, amantes de lo pasado, celosos conservadores de las cosas que fueron, no está lejano el día en que veamos desaparecer, con la peluca del lord corregidor de Londres, los últimos vestigios de la Inglaterra de antaño, que quedaría, por la obra lenta de los años, en el estado igualitario é inevitable y democrático en que dejaron las revoluciones violentas de fines del siglo anterior y de principios del actual á los pueblos del continente europeo.

### II

Como una de las pruebas más convincentes de este saludable cambio que lentamente se opera en la sociedad inglesa, puede citarse la venta en subasta pública

de tantas y tantas bellas colecciones de cuadros y objetos de arte, á la vez que hermosos castillos, considerados por generaciones enteras, más bien como bienes nacionales que como propiedad privada. Diríase que no es la democracia la que sube, como acontece en otros países, sino la aristocracia la que baja y desaparece en el abismo para confundirse con la mesocracia, para desaparecer, quizás muy pronto, ahogada por las auras populares que nutren las generaciones modernas.

Hace algún tiempo se hizo almoneda de Houghton-Hall, propiedad hereditaria de los Waipoles, donada á la ilustre familia por Enrique I, y conservada y sostenida desde el siglo XI con pompa real. Pero vinieron los malos tiempos, y los tesoros de Houghton-Hall se dispersaron á los cuatro vientos, como después lo fueron los del duque de Marlborough. Su galería de cuadros, única en el mundo, fué vendida íntegra á Catalina de Rusia, y es hoy la gloria de la Ermita. La hermosa plata á la antigua inglesa se vendió también, á pesar de las recriminaciones del gobierno, una parte á la corte de Rusia y el resto á la de Francia. Las curiosidades se diseminaron por todos los museos de Europa; las tierras y el palacio pertenecen hoy á lord Charmondeley, que acaba de ponerlos á la venta, tasándolos en 450.000 libras esterlinas (11 millones); pero después de una lucha bastante viva los postores se han detenido en siete millones y medio (300.000 libras esterlinas), y el lote fué retirado. Con gran trabajo se han podido adjudicar algunos lotes de tierra, alejados de la gran propiedad. Esto prueba la depreciación de la propiedad territorial en Inglaterra, y confirma á la vez la idea de la declinación que se produce en las clases altas del país, sin que el cambio sirva, sin embargo y hasta ahora, para mejorar la situación de las clases inferiores, ocultas en el pequeño colono y el anónimo bracero, que ha sido hasta aquí el eterno esclavo blanco.

Otra señal de la aproximación moral que se está verificando entre los extremos sociales se encuentra dibujada en el abandono de ciertas tierras históricas en favor del pueblo.

Sayes Cour está ya abierto al público. Hasta ahora habíalo conservado con gran cuidado Mr. Evelyn, su propietario, descendiente por línea recta de Sir John Evelyn, que recibió á la reina Isabel con toda su corte en el castillo, que en adelante servirá de lugar de recreo á los marinos y á los demás habitantes de Bertford.

En este histórico castillo fué donde abordó el almirante Drake á la vuelta de su viaje alrededor del mundo.

Un siglo después, Pedro el Grande residió durante algún tiempo en el castillo de Sayes Cour, arrendado por Guillermo III para facilitar al czar sus estudios de arquitectura naval, que había venido á continuar en Bertford. No para trabajar de simple obrero, como en Saardam, sino para perfeccionarse en el mejor astillero de Inglaterra, aceptó el *ilustre salvaje* (según expresión de Voltaire) la hospitalidad de Sayes Cour, en 1698, y Guillermo III, obedeciendo la voluntad del czar, le trató como á un gentilhombre y le dió por escolta únicamente al marqués de Comerhen.

Todavía se conserva en las tabernas de marineros, que orlan el Támesis, por aquella parte, la tradición de las calaveradas nocturnas de los dos amigos, que tenían la costumbre de frecuentar á diario cierta taberna donde se les servía tabaco recientemente llegado de las islas, con vasos de cerveza hirviendo, reforzada por el aguardiente de 24 grados y espolvoreada con pimienta negra. Esta taberna aún existe; pero el retrato del czar, pintado por un artista célebre, que hasta algunos años hace le servía de muestra, ha sido comprado por un anticuario coleccionista y sustituido por un pastel que representa á Pedro el Grande, con gorra de pieles y una pipa en la boca.

También Cronwell fué á Sayes Cour para ver botar al agua los barcos armados de cobre, y fué recibido por un Evelyn, propietario de la finca. Hasta que se cerró el astillero, en 1869, este célebre castillo sirvió de punto de reunión á todos los soberanos extranjeros que llegaban á Inglaterra, para ponerse al corriente de las construcciones marítimas del país.

### III

Precisamente lo que decimos de la aristocracia inglesa podríamos repetir aquí de la italiana, de la francesa, de la portuguesa y de la española. Toda Europa viene presenciando, de cincuenta años á esta parte, la ruina de los antiguos nobles y la elevación social de la burguesía. Los banqueros, comerciantes, fabricantes y aun menestrales de ocupaciones bien prosaicas, se han elevado en Francia á las primeras esferas, adornando las portezuelas de sus carruajes y las fachadas de sus pala-

cios con escudos heráldicos coronados con toda la fantasía que podía idear un buen artista, en tanto que la aristocracia de abolengo ha descendido hasta las últimas capas sociales, y sus sucesores viven hoy confundidos con los más bajos serviciarios de las plazuelas y espectáculos públicos, hasta el punto que todo un Borbón auténtico tira de una carretilla de vendedor ambulante por las calles de París, y dos hermanas, también Borbones, primas de D. Alfonso XII, se les ha visto vender, á una libros y á otra flores por los cafés de París y en las puertas de los hoteles y los teatros.

Un borbón descendiente de una línea natural, cuyo origen se remonta á las Cruzadas, y que se llama Mahomed-ben-Borbón, es mercader de animales en Bujía (Argelia).

Y otro Borbón, auténtico y viviente, rueda hoy por los escenarios de los teatros españoles, haciendo papeles muy secundarios en las funciones por hora.

Una Braganza, hija del Infante D. Miguel, se ha casado en Lisboa con Melo, profesor de equitación.

Un descendiente de los Valois es factor en la estación de Saint-Chamas.

Un conde de la Marche, es pintor de brocha gorda en Epernay.

D'Hanteroché (descendiente del capitán que gritó en Fontenoy: «¡Tirad primero, señores ingleses!»), es gendarme en Gramat.

Grailly, descendiente de los condes de Foix, es corista en el teatro de la Opera.

M. Saint-Megrin, cochero de punto.

Un marqués de Beaumarnar, molinero en Guerande.

Un Juan de Retz, descendiente del célebre cardenal, es sepulturero.

Un marqués de Froligne, mayoral del tranvía.

Un conde de Saint-Pol, empleado en la Compañía del Gas.

Un conde de Saint-Jean, es mozo de cuerda en París.

Una marquesa de Torcy d'Estallondes, es posadera.

Una marquesa de Bles, es adivinadora.

Un marqués de Kassabiec, obrero peletero.

Un barón de Marguerite, tipógrafo.

Un duque de Alcántara, emparentado con las familias reinantes de Portugal y de España, vende jabón en Marsella.

Y un Luis de Borbón, de la rama de los Naundorft, intentó suicidarse en París para no sufrir la miseria que le rodeaba.

Desde 1793, en que la revolución proclamó los derechos individuales y abolió los privilegios á que venían tan apegados los nobles, la aristocracia de la sangre cayó en la postración y en la miseria, dejando tras sí algún que otro destello de grandeza, no siempre igualmente juzgada, en las guerras de la Edad Media.

#### IV

La Italia ha tardado más en abrirse para la democracia. Sin embargo, los príncipes de Saboya vivieron siempre en amigable consorcio con los mesócratas, y desde 1861, en que Garibaldi inició la obra de la unidad italiana, sueño eterno del gran Mazzini, y al consumarse ésta después con la entrada de las tropas expedicionarias en Roma, los nobles de Nápoles, las Dos Sicilias, Toscana, Módena, Parma, Lombard-Veneto, Cerdeña y Roma, perdieron la importancia que les dió su esfera social, dentro de la corte de los reyes destronados y bien pronto tuvieron que reducirse á la vida que les permitía el producto de sus mermadas rentas ó á la remuneración que recibían de su trabajo personal. Pero lo que en Inglaterra y Francia ha tardado una centuria, en Italia ha sido obra de pocos años. Palacios almenados, villas preciosísimas y los castillos históricos, han pasado á ser propiedad de sus antiguos colonos. Palacios de cardenales que han llenado con su nombre un siglo, sirven hoy de posadas en aldeas y ciudades de poca importancia; castillos que el feudalismo levantó en el fragor de las guerras y dentro de cuyos muros se guardan tradiciones y recuerdos de la historia de cien reyes, sirven hoy de casas de labor á modestas familias rurales que han convertido los antiguos salones de corte en establos de vacas ó en local de esquila, sin respetar los artesonados de menuda labor dorada, ni las portadas del renacimiento que tanto abundan en todos los edificios solariégos de la antigua Italia.

Y en tanto que estas transformaciones se operan en los bienes de los nobles ya citados, á sus descendientes se las ve, si son jóvenes y hermosas, en los circos gimnásticos amaestrando caballos y haciendo titeres sobre un alambre, ó dando saltos sobre los trapecios, ó vueltas en las triples barras, y si son del sexo fuerte, sirviendo de intérpretes en los hoteles aristocráticos, de fotógrafos ó cantantes de ópera en teatros de segundo

orden, y en otras ocupaciones serviles que seguramente desdenarían hasta los tipos de plazuela.

Dicen en Roma: «Los judíos han heredado en Italia el caudal de los nobles.» Acaso tengan razón los que tal cuentan; pero si los nobles hubieran aprendido á trabajar y á cultivar sus haciendas, ya que carecieron de la condición del ahorro, no habrían acabado con sus fortunas, consumidas muchas de ellas en esa eterna bacanal lúbrica á que por lo general se entregaron en esta última centuria los nobles todos de Europa; bacanal que comienza en París ó Venecia y viene á terminar en Monte-Carlo ó Baden-Baden.

#### V

En España y Portugal el cambio no ha sido tan brusco como en Italia.

Todavía existen casas que conservan su tradición y antiguo apogeo. Las de Medinaceli, de Alba, de Fernán-Núñez, de Alcañices, del Infantado, de Nájera, de Cerralbo, de Bornos, de Santa Coloma y de Teba en España, como las de Aveiro, Abrantes, Barcellos, Tavares, Castell-Melhor y Panaguiao en Portugal, resisten valerosamente la mudanza de los tiempos, presenciando impasibles cómo se desmoronan uno á uno los castillos que el feudalismo hizo un día fuertes á sus antepasados contra el derecho popular; cómo han desaparecido las abadías y los monasterios, sagrado descanso en otros tiempos de los inválidos de la guerra y refugio á la vez de los místicos y de los nobles desheredados de la fortuna; cómo el privilegio cayó ante los golpes de la piqueta revolucionaria, que los tiempos de la Enciclopedia llevó á todas partes, cual heraldo de la democracia, y cómo también la mesocracia se elevó, empujada por los de abajo, hasta disputar el escudo heráldico al noble arruinado ó prostituído, y convertir dignamente el castillo feudal en granja agrícola, y el palacio señorial en fábrica ó casa de recreo; castillo y casa que le llevara á sus manos los productos del trabajo honrado y el ahorro acumulado por los hábitos de la economía.

Por donde quiera que se mire en los campos de España ó Portugal, las ruinas del pasado siembran los montes y los valles. Castillos como los de Almorchón, Medellín, Almorol y Montemayor son guaridas de alimañas y nidos de aves de rapiña, tan nocivas á los campos.

La democracia, con esa finalidad igualitaria que lleva en sus propios gérmenes, proseguiría su obra hasta reformar las leyes sociológicas que nos rigen, y reconstituyendo la familia bajo la responsabilidad por igual de los cónyuges; estableciendo los tribunales mixtos de fabricantes y obreros; dando al trabajo participación en el producto, y aun en el capital á veces, según los casos; reformando las leyes de la herencia, y las de la sucesión; buscando la cooperación entre el trabajador agrícola y los grandes terratenientes; mejorando las condiciones de vida del pueblo productor; aminorando la tributación de los impuestos, con especialidad para los modestos propietarios y las pequeñas industrias; declarando libres de todo impuesto los artículos de primera necesidad; construyendo muchos caminos vecinales que lleven movimiento á las redes principales (camino de hierro y vías fluviales); abaratando paulatinamente nuestros mercados en el interior y favoreciendo la exportación para buscar en el extranjero fácil salida al exceso de nuestra producción; y fundando bancos agrícolas y cajas de préstamos al pequeño interés, la riqueza privada tomará pronto un gran desarrollo, nuestro estado económico mejorará rápidamente, y con la libertad y por la libertad, España y Portugal, como toda Europa, acabarán por redimirse de irritantes privilegios, y libres ya de las desigualdades odiosas, será una federación que aspire algún día, por las leyes de la hegemonía, á llevar sus principios á los pueblos que aún viven esclavos bajo leyes opresoras que los envilecen y les desconocen todo derecho, que es sagrado al hombre en los Códigos modernos que la democracia sanciona y la libertad conquista para bien de la humanidad. ¡Paso á la democracia!

NICOLÁS DÍAZ Y PÉREZ.

## AYER Y HOY

En mi edad juvenil, ya muy remota, sólo pensaba en fiestas y jaleos, gozando en amorosos devaneos y en darle cuatro golpes á una sota.

Como en tan bella edad nunca se agota la alegría, que enciende los deseos, no pude presumir que hay años feos en la triste vejez, con tos y gota.

Ahora que ya he cumplido los setenta, y estoy en el ocaso de la vida,

tal cúmulo de achaques me atormenta, que á Dios, cuya justicia es tan temida, le pido que me ajuste ya la cuenta, porque yo estoy dispuesto á la partida.

SANTIAGO IGLESIAS.

## UN ERROR HISTÓRICO

En la Historia, como en toda obra humana, suelen deslizarse errores, debidos la mayor parte de las veces á la irreflexión del que consigna los hechos, ó á equivocaciones de tiempo y lugar.

De uno de ellos he de ocuparme hoy, que, si en nada afecta á la general de España, encierra suma importancia para la patria chica; es decir, para la modesta é inolvidable villa en que nací. A virtud, pues, del inextinguible cariño que la profeso, intento el débil esfuerzo, que está en mi mano, rectificando un hecho glorioso.

El día 8 de Diciembre de 1710, cuando más indecisa estaba la contienda entre las casas de Borbón y Austria que, como es sabido, se disputaban la sucesión á la Corona de España, el ejército borbónico llegó á las puertas de Brihuega, ocupada por las tropas aliadas al mando de Stanope.

Mandaba la vanguardia el marqués de Valdecañas con los voluntarios que había reunido durante la guerra, viniendo al frente del centro el mismo D. Felipe de Borbón, después V de su nombre y entronizador de la actual dinastía. Cercada la villa é intimada la rendición al enemigo, insistió éste en la defensa de la plaza, confiado en sus fuertes muros y en la aproximación del general austriaco Staremborg, que desde Aragón bajaba con objeto de contener la marcha de D. Felipe hacia el Norte; pero ni Valdecañas era hombre que retrocedía ante obstáculos, ni podía convenir al primer Borbón un aplazamiento que consintiera la estancia de los aliados en el corazón de la Península. En su virtud se emplazó la artillería sobre las cumbres de los montes denominados La Atalaya, San José y la Horca, y se rompió el fuego sobre la villa, de cuya función de guerra se conserva en el libro de actas del Convento de Jerónimas el siguiente documento escrito por una religiosa:

«El año de mil setecientos y diez, en el mes de Diciembre, año en que entró segunda vez el enemigo en las Castillas, el día seis de dicho año y mes, sábado al anochecer, empezaron á entrar en este lugar dichos enemigos, una columna de su ejército de cinco mil hombres arreglados y otros tantos entre criados y demás gente; fué grande el trabajo que padecieron los vecinos. Lunes, día de Nuestra Señora de la Concepción, desde la tarde antes se puso el ejército de nuestro Rey D. Felipe V á la vista del lugar para sitiárle, como lo hicieron; tiraron mil y cien tiros de artillería: una artillería estaba en el camino de Guadalajara y otros tiros al cerro de enfrente. La puerta de la Cadena fué por donde avanzaron los nuestros con gran valor; nos mataron en esta función setecientos hombres, y de los enemigos algunos más.»

«A la mañana, después de haber capitulado la noche antes los de la plaza, en que se hicieron todos prisioneros, y en ellos había el General de Inglaterra Stanop y otros tres Generales y Tenientes Generales, hubo una batalla, viniendo el General Staremborg á socorrer dicha plaza. En el campo Carra-Villaviciosa ganó nuestro Rey dicha batalla, y fué la única derrota del enemigo con que quedaron en sosiego todas las Castillas. Advierto que si se ofreciere otra vez no entren en el convento bienes, trigo ni cosa alguna á guardar de los paisanos, ni mujeres seglares, pues por estas causas estuvieron éste y otros conventos expuestos á grandes trabajos, de que nos libró Dios milagrosamente; sirva de escarmiento. Bendito sea Dios y la Virgen Santísima.»

Sobre la puerta de la Cadena de dicha villa se conserva la inscripción siguiente, que data de aquel mismo año:

«Por esta puerta se dió el avance y asalto el día 9 de Diciembre de 1710 por las armas de su Majestad nuestro Señor Felipe V, contra las tropas inglesas y holandesas que estaban apostadas en esta plaza á vista de su Real persona, y al día siguiente se dió la batalla EN TÉRMINO Y JURISDICCIÓN DE ESTA VILLA (1).»

Efectivamente: el día 10 de Diciembre salió el ejército real á contener á Staremborg, que venía en socorro de Stanope con 17.000 infantes, 5.000 caballos, 20 piezas de artillería y dos morteros. Los españoles tenían

(1) Subrayamos estas palabras por ser confirmación de nuestro aserto.—(N. del A.)



en línea 10.000 soldados, bisoños en su mayor parte, 9.000 caballos y 20 cañones, llevando al Rey con su guardia en el centro y bajo el cañón de los adversarios.

El campo de batalla, como se le llama desde entonces, es una extensa llanura algún tanto accidentada por pequeñas depresiones del terreno, cubierta de cercas de piedra, y destinada, entonces como hoy, al cultivo de cereales. En una de esas depresiones estaba situada la aldea de Villaviciosa, pedanía de Brihuega y sin término jurisdiccional, como al presente.

Mi inolvidable y querido amigo, el malogrado escritor D. Camilo Pérez Moreno, consigna en su opúsculo *Brihuega y Villaviciosa* la siguiente nota:

«Villaviciosa toma su nombre por haber sido edificada en el monte Vicioso, de exclusiva propiedad de la villa de Brihuega, pues el resto del campo era mancomunada con seis aldeas. Al emanciparse éstas en tiempo de Felipe II, á todas las dió término á proporción del que tenían cuando la reconquista, no dándosele á Villaviciosa porque no existía como pueblo en aquella época.»

Dispuestas las huestes para la batalla, Staremborg quiso entretener al ejército real con un combate de artillería, y á la una de la tarde, previo consejo de generales, rompió el fuego de cañón, á cuyo amparo pensaba retirarse, no atreviéndose á entablar una acción decisiva. Comprendió así Vendome, y como el ejército borbónico era superior al de los aliados en caballería, determinó activar la lucha. Entonces el rey dió la señal de ataque, y á las tres de la tarde los regimientos de caballería que mandaba Valdecañas habían destrozado toda el ala izquierda de los enemigos.

No he de entretenerme á describir los incidentes de la batalla, y me limitaré á decir que, indeciso el triunfo, ya desesperaba el conde de Aguilar de conseguir la victoria, cuando las partidas de Bracamonte y Vallejo cayeron de flanco sobre el enemigo (1), el cual cedió, dejando prisioneras sus dos alas. Staremborg, con el centro, formó el cuadro, y se dispuso á resistir; pero después de haber anochecido, y comprendiendo la inutilidad del esfuerzo, se retiró sin ser copado, gracias al error de Vendome, que, creyendo perdida la batalla, hizo retroceder á Felipe V hasta el monte de la Cabanuela.

La retirada de Staremborg con sólo 6.000 hombres al Carrascal de Yela, determinó un armisticio por el resto de la noche durante la cual evacuaron los aliados el campo, marchando en dirección á Cifuentes; así terminó la decisiva batalla de Villaviciosa.

Ahora bien, ¿por qué se ha de llamar así cuando se libró en campos pertenecientes á Brihuega? Indudablemente por un error que se explica de la siguiente manera:

El conde de Aguilar empeñó el combate al frente del ejército de la derecha, contra las fuerzas que Staremborg tenía á su izquierda. Ayudado por la providencial llegada del coronel Vallejo que mandaba más de mil ginetes, vió deshecha la línea enemiga; y como entre el humo de los disparos y la indecisa luz del crepúsculo divisara el poblado de Villaviciosa, con la precipitación natural en momentos de lucha fecho el parte de la victoria en las llanuras de Villaviciosa.

Felipe V, á quien Vendome tenía preparado un mullo lecho con las innumerables banderas y estandartes tomados á Staremborg, pasó la noche sentado junto á la hoguera de un vivac en el campo conquistado al enemigo mucho antes de llegar á Villaviciosa; luego ni la batalla ni el regimiento que la conmemora deben llevar este nombre y sí el de Brihuega.

Veán mis conspicuos compañeros, entre los cuales hay meritisimos académicos de la Historia, á grandes rasgos trazada la de este error, para deshacer el cual estimaría merecerles consejo y apoyo; es lo más que puedo hacer, por inutilidad mía, para reintegrar á mi pueblo natal de la parte de gloria que en este hecho de armas le corresponde.

ANTONIO PAREJA SERRADA.

## CANTARES

Las hojas de algunos libros  
Son los combates del alma:  
Cada línea, un desaliento,  
Y cada letra una lágrima.

Para resplandor, el día;  
La noche para olvidar.

Para lo pequeño, el mundo,  
Y para lo grande el mar.

De tal modo en este mundo  
Se deja en paz á los muertos,  
Que en el fondo de sus tumbas  
Sepultamos su recuerdo.

A un mismo término vamos:  
Unos sin tregua riendo,  
Y otros sin tregua llorando.

Del mar inmenso y sombrío  
Está cercada la tierra.  
Así está mi corazón,  
Rodeado por mi pena.

De dos amores que tengo,  
Sólo en uno están reunidos  
El último y el primero.

Contando un alma sus penas  
Se encontró en la eternidad.  
Tiene el alma más dolores  
Que arenas lleva la mar.

Mi corazón, como un ave  
Invisible para todos,  
Se ha posado en tus pestañas  
para mirarse en tus ojos.

Marcho y sigo sin descanso,  
Y nunca llego á alcanzar  
Un término que se aleja  
Cuando me aproximo más.

CARLOS PEÑARANDA.

## LA EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES

### I

Permíteme, lector querido, hacer una aclaración trascendental que mortifica mi ánimo, antes de emprender el penoso trabajo impuesto por la bondad angelical de Valero de Tornos. En *El Imparcial* se publicó un suelto anunciando que, un antiguo artista, con el pseudónimo de *El Greco*, escribiría artículos sobre la Exposición; cierto que pensé firmar así, pero reflexioné que tal pseudónimo tenía muchas pretensiones y como no tengo ninguna, me limito á decir al público lo que soy, un pintor de brocha.

Hecha mi declaración, y limpio de escrúpulos, voy á grandes brochazos á exponer mis impresiones é ideas, hijas de mi buen deseo, y ojalá tengan eco para bien de los artistas y del público, alcanzando al Gobierno, Municipio y Diputación.

Desarrollo mi plan principiando por el edificio destinado á Exposiciones. La idea de construir un palacio dedicado á los grandes certámenes es digna de encomio: en todas las grandes capitales existen, y en Madrid era imperdonable carecer de él. Los que contamos con el medio siglo de existencia, recordamos el calvario que han pasado las Exposiciones de Bellas Artes: pienso muchas veces y recuerdo aún perfectamente la primera que vi al inaugurarse la Casa de Moneda, luego otra metida en un Barracón, habiendo necesidad muchos días de examinar las obras con el paraguas abierto; vinieron otras en el deruido Palacio de Indo, y por final, la que dejó más gratos recuerdos, la realizada en el Retiro. De lo dicho se desprende lo aficionados á la danza, que han sido los que las Exposiciones han dispuesto. Por fin vino un Gobierno menos aficionado á *Euterpe*, el cual demuestra el actual Palacio del Hipódromo. ¿Acertó? *Eco il problema*. El clamoreo general dice que no. Su emplazamiento es fatal y la experiencia lo demuestra todos los años. La puntilla acaba de dársela el acuartelamiento de la Guardia civil. El verdadero Palacio, el único, existe ya; me refiero al actual *Museo Biblioteca de Ultramar*, su emplazamiento no puede ser más apropiado, le sirven de marco espléndidos jardines, respirándose á la par atmósferas tan gratas y necesarias para el cuerpo como lo son al espíritu. Tiene la gran ventaja de ser un local suficiente para encerrar obras selectas, no admitiendo las pictóricas y escultóricas creadas

por momentos de extravío, y muchas veces hijas de la ignorancia.

El Jurado, en mi opinión, debe ser recto y justiciero, dejando las pasiones y simpatías, y sordo á toda clase de recomendaciones. Ver y juzgar la obra, jamás al hombre; que se le pueda decir con razón al entrar á ejercer sus funciones el consabido *que Dios os lo premie ú os lo demande*.

Siendo verdad el fallo del Jurado, no tendríamos que recriminarle de haber concedido muchas veces recompensas injustamente merecidas, y de haber sido cómplices en la clasificación y destino de las obras. Hay cuadros y esculturas expuestas en muchas Exposiciones con verdadera *premeditación y alevosía*, mereciendo alcanzara al Jurado el fallo más duro.

La elección del Jurado es, desgraciadamente, como el sufragio universal; no da el resultado apetecido; en las luchas por la existencia se ocurren ideas que atraen y cautivan, pero la práctica las anula. Causa risa el pensar que, dado el reglamento vigente de la formación del *Jurado*, no podría el inmortal Fortuny (si viviera), ocupar ni una modesta plaza de ayudante; no tendría ni voto; su culpa sería el no tener premio por no haber expuesto en las Exposiciones.

Artistas de mérito conozco que se encuentran en el mismo caso; en cambio, niños, alumnos de las escuelas, con una simple mención tienen derecho á votar...

El Jurado debe ser, á mi parecer, votado la mitad de él por los expositores y la otra mitad á propuesta del Ministerio de *Instrucción Pública*, buscando personas idóneas que reúnan las condiciones apetecidas.

Con mis digresiones me salgo del camino emprendido sin notarlo. Venga, pues, una Real orden para trasladar todo cuanto encierra el Museo-Biblioteca de Ultramar: que el Gobierno reparta entre los demás Museos las existencias clasificadas debidamente. Habiendo perdido las colonias no vendrán más objetos, siendo este otro motivo para ordenar el desalojamiento.

Los artistas todos aplaudirían la idea, tendrían más mercado sus obras, habría más público, por ser el sitio predilecto de Madrid; podrían efectuarse fiestas á propósito durante la primavera; cada año tendría dicho palacio una Exposición, haciéndose cumplir la Real orden de que alternen las Exposiciones de Bellas Artes con las de Artes Industriales: dicha orden aún no se ha cumplido. Vale la pena, creo, de que se cumpla. ¿Qué debía hacerse del actual edificio del Hipódromo? Lo primero, convertirlo en *templo del trabajo*, destino muchísimo más trascendental que para realizar Exposiciones de Bellas Artes; convertir sus inmensas salas en grandes talleres; colocar al frente de ellos personas técnicas y prácticas para la enseñanza del obrero; recordar la frase «Menos Universidades y más Escuelas de Artes y Oficios.» Como los trabajos de práctica deben ser en plena luz del día, reúne el edificio todas las condiciones para realizar toda clase de trabajos en las diferentes secciones que encierra la enseñanza antes dicha. Vengan jefes y maestros de taller, y á trabajar; no se pierda el tiempo. ¿En dónde se hace práctica? Desde que se derribó el barracón de la Puerta de Atocha (que muchos creían era el fielato), hasta el último baluarte vetusto y lóbrego como era la instalación en el antiguo Convento de la Trinidad, han estado los alumnos á la ventura... Centenares de ellos desean trabajar, ávidos de ser hombres, aprendiendo las artes *industriales*, poderosa palanca para la regeneración de la patria, por medio del trabajo. Deben reanudarse las épocas gloriosas, produciendo España maravillas tan admiradas y codiciadas por los extranjeros; sus Museos y palacios ostentan en sitio preferente joyas nuestras, adquiridas, desgraciadamente, por su codicia y nuestra ignorancia. ¡Triste es confesarlo!

Al darse al edificio esta aplicación, debían urbanizarse los alrededores del palacio, construyendo una barriada para el obrero, modesta, como lo es el trabajo; dejar para los afortunados los barrios de *Salamanca*, *Argüelles* y *Pozas*; venga el barrio del obrero, que se podría nombrar barrio del *Rey Alfonso XIII*. Sería un gran acontecimiento que inaugurase su reinado el joven monarca, abriendo la barriada obrera y

(1) Estas fuerzas de voluntarios vinieron de la margen izquierda del Tajuña, atraídos por el ruido de la batalla.

los talleres de artes y oficios; sería para la monarquía, al juntarse con el pueblo, un lazo de amor, que merecería las bendiciones del cielo y de la tierra.

Concluyo creyendo que el gobierno meditará mis indicaciones, que el municipio procurará oviar dificultades, y la diputación podrá utilizar muchísimos niños jóvenes que tienen aptitud para las artes industriales, pasando luego á talleres particulares.

Y ahora, caigo en que nada he dicho de la Exposición y es que como soy pintor de brocha, como estoy en contacto con el obrero que trabaja, me preocupo de algo en que no piensan la mayoría de los artistas aristócratas, y protestando una vez más de ser escritor cáustico y aún de ser escritor, afirmo una vez más mi buen deseo y la sinceridad de mis convicciones, y en el número próximo entraré en materia, si continúo teniendo lectores que empiezo á dudarlo.

UN PINTOR DE BROCHA.

## BEBA USTED

Dícese que el vino, bebido en cantidad bastante para que, al olor, acuda y se ponga sobre el cerebro del hombre la popular *mona*, muchas veces da motivo á que haya groserías de ademanes y vocablos, escandalosas pendencias, repugnantísimos y vituperables revolcones, y aún

«muertes, asolamientos, fieros males.»

sin que falten soberanas palizas, distribuídas luego á domicilio, sobre tal ó cual *costilla*. Verdad es que así sucede: de cada cien casos, en los doscientos y pico. Pero en las demás ocasiones...

En las demás ocasiones, justo es proclamar que de los entuertos no es culpable sólo el vino, no lo es; porque la responsabilidad mayor es de sus cómplices, que tiene muchos y todos de índole perversa. Primero, el agua, superabundantemente mezclada al vino por los expendedores de éste, y la cual, según averiguaron hace algunos años personas de mucha ciencia, contiene microbios *coléricos* que, ¡naturalmente! infunden en el alma del borracho sentimientos de cólera y deseos de que

«sangre y exterminio  
haya por doquier.»

Además, se une á ese cómplice otro, que es un tal *amílico*, especie de agua-ardiente, que obliga al bebedor á estar ardiendo en ansias de camorra. Y por último, á esos dos agentes de desaguisados se juntan no sé cuántos ni cuántos *espíritus* malignos, salidos quién sabe, si de las raíces putrefactas de berengenas en fermentación; y ¡claro está! el bebedor se halla en seguida metido en un berengenal, de que no sabe salir, si no es á tiro limpio y cuchillada sucia contra el prójimo.

Si el vino fuera sólo en la tarea de arreglar papalinas, vamos, si el vino embriagara sin ayuda de extrañas influencias, necesario es convenir en que, ó la Historia no es Historia, ó la curda de Noé fué demostración clara de que una embriaguez de ley puede hacer feliz á la humana sociedad.

Porque, vengamos á cuentas: ¿Qué hizo Noé? Cosa bien sencilla: exprimió las uvas de su viña, bebió el zumo de ellas; y en cuanto lo bebió, ¿se puso alegre? Pues bien: si la alegría inundara de continuo el alma de todos los individuos del linaje humano, ¿no estaría cada cual contento... con su suerte? ¿No sería el nuestro el mejor de todos los mundos posibles?...

Me parece que el argumento es sencillo, pero firme.

Y aun le voy á reforzar, diciendo que, tan pronto como el vino puso alegre al ínclito Patriarca, le inspiró sentimientos nobilísimos, la generosidad, la abnegación, el sacrificio de sus bienes en pro de quien los quisiera, pues se desnudó, es decir, se despojó de cuanto tenía encima para que lo recogiese quien recogerlo deseara.

Así convendría que obrasen los modernos patriarcas, por otro nombre, los ricos. ¿No es verdad? Si todos ellos, atendiendo á que, como dijo

cierto manco famosísimo, la historia es ejemplo y aviso de lo presente, y advertencia de lo porvenir, cogieran cada cual su respectiva papalina; y alegres por ello, se despojaran de cuantos bienes poseen para que los recogiésemos quienes los quisiéramos, haciendo que la parte á mí correspondiente viniera mejorada en tercio y quinto, ¿tendrían después que vivir en la continua zozobra que ahora ocasiona á sus espíritus el desamor de los desheredados? ¿No quedaría así resuelto en un periquete y bien eso que llaman problema pavoroso, lucha del trabajo contra el capital?

Dirán no pocos de esos patriarcas, que ya beben, y que *alucando* se ven alumbrados por alguna chispita de espirituoso champagne ó jerez viejo. Pero esos líquidos y otros semejantes no ponen ni una chispa de amor al bien del prójimo en el alma de los bebedores. Dejen los aludidos patriarcas esos inútiles mixtrajos á la plebe, y tomen para sí únicamente el vino noémico, la receta de cuya manipulación estará seguramente en los archivos asiáticos de alguna región turca, ó kurda; y si con ponerse alegres como el bendito Noé, y como él, despojarse de las riquezas que tengan, no consiguieren hacer feliz al mundo, alcanzarán, por lo menos, que el género humano viva en paz; porque... lo voy á demostrar, valiéndome otra vez de lo que enseña la Historia.

A mediados del siglo XVIII hallábanse en la Haya, representando á la nación francesa, un diplomático, Mr. DU PUY, *ci-devant secrétaire au Traité de la Paix de Riswick*, como él firmaba en la portada de sus libros. Convidóle una noche á cenar el embajador de Dinamarca, y aceptó, sentándose á la mesa juntamente con otros diplomáticos representantes de naciones europeas. A la hora de los postres, el diplomático francés, hombre cuya cortesía era notable, brindó por el anfitrión y por cada uno de los otros comensales, dedicando á todos, y á las naciones por ellos representadas, muy afectuosas y halagüeñas frases. Brindó luego otro de los comensales, y el buen Mr. Du Puy, que no era aficionado al vino, sorbió un poquito de su copa; pero vió, no sin extrañeza, que un camarero le puso otra al lado, llena hasta los bordes. Y brindaron todos los otros diplomáticos, y al terminarse cada brindis, bebía el buen francés otro poquito de su copa, y veía que el camarero acercaba otra más, tan llena como la primera. Así muy pronto se halló el pasmado comensal con que, además de la que él ya tenía; le habían puesto allí, bien llenas, otras nueve, de vinos diferentes unos de otros en calidad y en color.

Observó también que, á medida que iban quedando menos comensales sin brindar, disminuían la risueña satisfacción, que al principio se mostraba en los semblantes; notó, por fin, que todos aquellos personajes le miraban hoscos, y que apretaban los puños y los dientes, como disponiéndose á deshacerle á trompicones y á triturarle á mordiscos; y el hombre, temiendo por la integridad de sus narices, preguntó en voz baja al comensal más cercano qué significaba todo aquello.

—¡Beba usted!—le contestó rápida y enérgicamente el interpelado.—¡Beba usted! Se ha brindado nueve veces á la salud de usted y de la Francia, y á cada vez ha debido usted beberse una de las copas que para eso le han puesto ahí enfrente.

—Pero, señor mío,—repuso Du Puy—¡si ya he bebido nueve sorbitos de la copa que antes tenía, y no puedo más!

—Beba usted, repito; beba usted las nueve copas que le corresponden; y si no, si nos hace usted el desaire de faltar á lo que entre nosotros es costumbre, le romperemos á usted el alma, sin perjuicio de que nuestras naciones declaren la guerra á Francia, por la descortesía de usted para con nosotros. ¡Ea, ea, beba usted y pronto!

Y ante aquella intimación, el pobre Du Puy apuró una tras otra las nueve grandes raciones de los condenados vinos, y cogió una filoxera, que en muy poco estuvo no le matara; pero con tener la abnegación de emborracharse, libró á su físico de verse deteriorado á puñetazos, y libró á Europa ¡esto fué librar! de los horrores de una guerra. ¡El vino afianzó la paz!

Con que ya lo saben los ricos: para hacer ellos feliz al mundo, dejando las riquezas que tienen para los que de tal estorbo carecemos; ó, cuando menos, para conseguir que en la sociedad humana se afirme el reinado de la paz, no tienen que hacer sino empinar el codo nueve ó noventa veces á la hora de cenar. Pero con un vino que produzca los laudables efectos que produjo el barato vino de Noé. Si no, no vale.

ILDEFONSO LLORENTE FERNÁNDEZ.

## BIBLIOGRAFÍA (1)

Con el título de *La Mano Azul* hemos recibido un cuento de teatro en verso, original de D. Enrique Ceballos Quintana, y una notable poesía titulada *La Cruz Roja*, del mismo autor, que fué leída con grandes éxitos por la primera actriz señorita María Ceballos, cuya reputación y porvenir artístico son incuestionables.

\*\*\*

D. José de Campos, un veterano de las letras que por espacio de muchos años ha vivido en París, acaba de publicar, esmeradamente editada por la casa de Jubera, una novela titulada *Ella*, interesante narración de unos amores entre una princesa y un monarca.

Esta novela obtuvo en París el premio Balzac, según se estampa al frente de la misma.

\*\*\*

La Biblioteca Científico-filosófica se ha enriquecido con una nueva obra de Ribot, titulada *Ensayo acerca de la imaginación creadora*.

A la larga serie de obras publicadas en español de este eminente filósofo hay que añadir esta nueva, recientemente publicada en francés, cuya esmerada traducción está hecha por D. Vicente Colorado.

Va antecedida de un estudio crítico de Ribot, debido á la pluma del ilustre escritor D. Urbano González Serrano.

Forma la obra un grueso volumen en 4.º de primorosa impresión, y se halla de venta en todas las librerías, al precio de 6 pesetas.

\*\*\*

Acabamos de recibir un nuevo libro, publicado por la Biblioteca Científico-filosófica.

El nombre del autor nos excusa de hacer su elogio, pues sobrado conocido es en España el ilustre pensador Mr. Max Nordau.

El título de este nuevo tomo es *Psico-fisiología del Genio y del Talento*, que no dudamos tendrá tan buena aceptación como las anteriores publicadas del mismo autor.

La traducción española, esmeradamente hecha por D. Nicolás Salmerón y García, forma un tomo en 8.º mayor de primorosa impresión y se halla de venta, al precio de 2,50 pesetas, en todas las librerías.

## PASATIEMPOS

¡Monadas me hacía!  
¡Besitos me daba!

Y luego, el dinero, la *golfa*  
siempre me quitaba.

Si tienes sabañones á menudo,  
úntate, los talones, con engrudo.

El dinero de San Pedro  
es el dinero más limpio,  
porque para recogerlo  
sólo se emplea... el cepillo.

Un jamón con chorreras y langostinos  
cenan todas las noches los agustinos.  
Camarones en salsa, y almejas fritas,  
comen todas las noches las carnelitas.  
Por lo visto, se emplean alimentos  
muy distintos en todos los conventos.

LUIS SAIZ MONTERO.

(1) De cuantos libros se remitan á la Redacción de GENTE VIEJA se dará cuenta en esta sección bibliográfica.

# BRILLANTES DE BORO

NUEVO DESCUBRIMIENTO

## Joyería en imitación

ORO Y PLATA

Puerta del Sol, 11 y 12

On parle français

PRECIO FIJO

# ELECTRICIDAD

### FONÓGRAFOS.—GRAMÓFONOS Y ZONÓFONOS

Cilindros para fonógrafos, harafísimos.  
Discos para gramófonos y Zonófonos.  
Diafragmas **Betini**, legítimos.

**Motores** eléctricos y **Ventiladores**.

Lámparas incandescentes.

Material de luz y timbres.

Máquinas de escribir.

El **Cyclostil** automático, pueden sacarse 1.000 copias por hora.

(El **Zonófono** es la máquina parlante más perfeccionada conocida; sirven para él los discos del Gramófono).

Pídanse Catálogos.

UREÑA.—BARQUILLO, 14.—Madrid.



# LA IBÉRICA

Sociedad en Comandita para servicios Médico-farmacéuticos, Homeopáticos, Socorros, Vacunación, Sueroterapia, Hidroterapia, Aguas azoadas é Inhalaciones.

CONSTITUIDA POR ESCRITURA PÚBLICA

DOMICILIO SOCIAL.—15, INFANTAS, 15.

SEGUROS GRATUITOS AL ASOCIADO  
GRANDES BENEFICIOS

Pólizas económicas de suscripción

PÍDANSE CIRCULARES

# GRAN BAZAR INGLÉS

Ajcosas de todos los estilos más modernos, comedores, despachos, tapicería y toda clase de muebles.

★ Ignacio Morlans ★

1, INFANTAS, 1  
Fuencarral, 18 y 20

Camas, Colchones y Muebles

Especialidad en colchones de muelles de todos los sistemas.

Además de estas dos casas, el Bazar Inglés ha abierto una lujosísima sucursal en la calle de **Recoletos, núm. 1**, con objeto de poder servir con más comodidad á su numerosa clientela de los barrios de la Castellana y Salamanca.

# BANCO AGRÍCOLA ESPAÑOL

SOCIEDAD ANÓNIMA DE CRÉDITO Y SEGUROS Á PRIMA FIJA

CAPITAL SOCIAL: 1.000.000 de pesetas elevable á 5.000.000

Seguros de incendios, heladas y pedriscos sobre cosechas.

Seguros de incendios, Seguros sobre la vida y de supervivencia.

Seguros sobre la vida y accidentes fortuitos de los ganados.

Préstamos á labradores al 6 por 100 anual.

Fundado este Banco con el especial objeto de favorecer los intereses de las clases agrícolas de nuestro país, indemnizándoles de las pérdidas que puedan sufrir en sus propiedades, interesa á todo labrador informarse de las ventajosas condiciones en que puede llevar á cabo el seguro de sus cosechas, ganados y demás.

Pídanse prospectos y tarifas á los Sres. Delegados en provincias ó al domicilio social.

# RON MUATA

DESTILERÍA Á VAPOR DE LICORES Y AGUARDIENTES

ALBERU FILS et C.<sup>ie</sup>

COGNAC (Francia).—GIJÓN (España)

Sucesores: R. VEGA y C.<sup>a</sup> — (Gijón)

De venta: Principales Ultramarinos, Cafés, Fondas, etcétera. Por mayor: Señores Villar y Urresti, Mesonero Romanos, 42.

Cognac SERIES

Cognac ALBERU

# RILEY Y C.<sup>A</sup> INGENIEROS MADRID

Oficina técnica: CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 51.—APARTADO POSTAL, 132

ALMACENES Y TALLERES, PACÍFICO, 21 DUPLICADO

Grandes depósitos de conductores eléctricos, desnudos y revestidos, aisladores de porcelana, lámparas, aparatos de medida, timbres, interruptores, portalámparas, arañas, teléfonos, pararrayos y toda clase de material eléctrico.

Talleres de construcción de arañas, brazos portátiles y demás accesorios de alumbrado por gas y electricidad. Sección de nikelado y galvanoplastia.

Previo presupuesto, suministramos motores y gasógenos de gas pobre, máquinas de vapor y de gas, calderas de vapor, turbinas, electromotores, acumuladores, transformadores, alternadores monofásicos y polifásicos, dinamos de corriente continua, cuadros de distribución completos.

CATALOGOS GRATIS

# PAJARETE ORQUÍDEO

El organismo humano es comparable á una caja de caudales: si los gastos superan á los ingresos, la ruina es inevitable. Del mismo modo, cuando un individuo no reintegra las pérdidas que sufra por el natural desgaste, por las enfermedades ó por los excesos, se apodera de él la miseria orgánica.

Es en vano nivelar la caja con moneda falsa ó valores no cotizables, como tampoco se recuperan las fuerzas ni se combate la debilidad con quinas, fosfatos ni colas (base de los tónicos que se venden por ahí); porque no son cotizables y no dan al organismo lo mismo que ha perdido, siendo esta la causa de la neurastenia, la tuberculosis, la impotencia y todas las enfermedades por defecto de nutrición.

Sólo el **Pajarete Orquideo**, reconocido por la clase medica como el más poderoso alimento, vigoriza y cura dichas enfermedades. Pídanse en las principales farmacias.

Depositario general:

G. García, Capellanes, 1, Madrid: Borrell, Puerta del Sol, 5.



FOR PESETAS 2,50 SEMANALES

SE ADQUIEREN LAS CÉLEBRES

# EXPOSICIÓN FABRIL Y ARTÍSTICA

40, CALLE DE ALCALÁ, 40

Abierta todos los días laborables, de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde

Se invita al público á visitar el referido local, en el que se exponen más de 150 modelos de máquinas para toda clase de industrias en las cuales se emplea la costura, así como también los trabajos artísticos ejecutados con la célebre Máquina bobina central, la misma que sirve para toda clase de labores domésticas.

PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS EN LA

EXPOSICIÓN FABRIL Y ARTÍSTICA

Calle de Alcalá, 40

en la Sucursal de Madrid, calle de la Montera, 18

ó en cualquiera de las Sucursales que hay en todas las capitales de provincia.



fabricadas únicamente por

LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER

# Pedid en todo el mundo las AGUAS DE CARABANA

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisépticas. — UNA PESETA botella.

GRAN LEPURATIVO.—ÚNICAS EN EL CONSUMO.—VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERIAS

## EL GRAPHOS

Artículos y productos para fotografía

Cinematógrafo de aficionado

Películas y Linternas

### ANTONIO G. ESCOBAR

2, VICTORIA, 2.—Madrid.—2, VICTORIA, 2

## EL CINTURÓN ELÉCTRICO

El Cinturón eléctrico Galvani cura radicalmente: la impotencia, el agotamiento de fuerzas, la vejez prematura, la neurastenia, los dolores nerviosos, las enfermedades de la médula, las parálisis, el dolor de riñones, el reumatismo, la gota y las dolencias de la matriz, de los ovarios y del estómago.

Desconfíe el público de estos armatostes antihigiénicos, perjudiciales á la salud, que se anuncian con diversos nombres. Son feas imitaciones del **Cinturón eléctrico Galvani**.

OFICINAS: Caballero de Gracia, 8, principal, Madrid y Puerta del Angel, 7, Barcelona.

## ★ Institución Española de Electroterapia ★

(Establecimiento fundado en 1889)

HUERTAS, 15, 1.º (Plaza de Matute)

Tratamiento de LA VEJEZ, diabetes, PARALISIS, gota, REUMATISMO, neurastenia, ATAXIA, enfermedades del estómago, del hígado, de la próstata, insomnio, etc.

(De 9 á 6, menos los domingos)

## COMPañÍA BELGA ESPAÑOLA REFINADORA DE AZUCAR

Capital social: 4.000.000 de pesetas

Capital en circulación:

2.000.000 de pesetas

Representado por 40.000 acciones al portador de 50 pesetas cada una, con interés fijo del 6 por 100, que como primer dividendo se pagará en Julio y Enero de cada año.—**Fábrica en Aranjuez.**

—**Domicilio social: En Madrid, Santa Catalina, 10 (antes Progreso, 15).**

Esta Compañía pone en conocimiento de los señores suscriptores que no hayan verificado el canjeo de resguardos por los títulos provisionales, que pueden verificarlo en el domicilio social en los días no festivos, de 10 á 12 de la mañana y de 4 á 7 de la tarde. Como esta Sociedad no tiene por objeto la fabricación del

azúcar, y si solamente la refinación de la remolacha, ha cambiado su razón social primitiva por la que ostenta actualmente. Quedan sacadas á suscripción pública las acciones que esta Compañía tenía reservadas para el pequeño capital, mas las 10.000 restantes en cartera, cuya suscripción se hará en la misma forma de pago de las ya suscriptas, ó sea el 50 por 100 al hacerse la suscripción, y el resto, todo ó en parte, después de 1.º de Septiembre próximo, lo cual se avisará con sesenta días, por lo menos, de anticipación, pudiendo los suscriptores desde esta fecha entregar el importe de suscripciones á la cuenta que tenemos abierta en el BANCO HIPOTECARIO, canjeándose después en estas oficinas el resguardo de dicho establecimiento de crédito contra el de las acciones suscriptas. Las suscripciones menores á 200 acciones se harán sólo en estas oficinas de la Compañía.—V.º B.º.—El Presidente, Conde de Casa Lombillo, antiguo fabricante de azúcares en Cuba.—El secretario, François Dolooz.

## AGENCIA FÚNEBRE MILITAR

Claudio Coello, 46

En esta Casa encontrarán baratura sin igual en todos los servicios fúnebres y adecuados á todas las clases de la sociedad; pero con especialidad á los militares y pensionistas jubilados, á los que se les hace un descuento verdad del material de la Empresa, aparte del excelente servicio y ventajas que puede hacer con relación á otras cosas.

Embalsamamientos á todas partes, traslados y excelentes coronas.

SERVICIO PERMANENTE

Teléfono 2.067

## SANTA TERESA, de Avila

Aguas AZOADAS.—Clima de altura, 1,236 m.—Sanatorio de verano.

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio y primeros períodos de la tuberculosis pulmonar, según lo acreditan numerosas observaciones confirmadas cada año por los más distinguidos médicos.

Excelentes resultados en las afecciones consiguientes á la gripe. En la anemia, linfatisimo y estados de inapetencia y debilidad orgánica.

Servicio de fonda inmejorable y al alcance de todas las fortunas. Mesa redonda de primera y segunda y comedor de mesas particulares. Habitaciones á precios económicos.

ITINERARIO.—Estación de Avila, coches que inmediatamente llegan al Balneario.

En el inmediato pueblo de Martiherrero, á un kilómetro, hay casas para quienes deseen vivir por su cuenta.

## EUSTAQUIO SOLER

SASTRE ESPECIAL EN TRAJES DE VESTIR

ÚNICO PREMIADO EN SU CLASE

EN LA

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS

CALLE MAYOR, 29

## DESARROLLO FUEERZA SALUD

SE ADQUIEREN USANDO LAS

PESAS CON RESORTES SANDOW

POLEA-TENSOR SANDOW

Especiales para Caballeros, Señoras y Niños

LUIS VIVES Y C.ª

MADRID: Alcalá, 18 BARCELONA: Fernando VII, 23.

DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS

De las escopetas españolas

Marca JABALÍ



# PETRÓLEO GAL

# PARA EL PELO